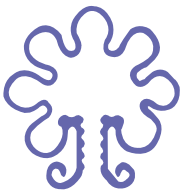


GEOCALLI

Cuadernos de Geografía

Paisaje de "La
Tierra Pródiga" de
Agustín Yáñez (1960),
contrastes con la
Costa Sur de Jalisco
1960 y 2023



Año 26, núm. 52
Julio-diciembre de 2025



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de
Ciencias Sociales y Humanidades
División de Estudios Históricos y Humanos
Departamento de Geografía
y Ordenación Territorial



GEOCALLI
CUADERNOS DE GEOGRAFÍA



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

AGUSTÍN YÁÑEZ: GEOGRAFÍA LITERARIA

Año 26, núm. 52
Julio-diciembre de 2025

Geocalli, Cuadernos de Geografía, Año 26, núm. 52 julio-diciembre de 2025 es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial, de la División de Estudios Históricos y Humanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Avenida José Parres Arias 150, San José del Bajío, Edificio H, 4to. Piso, C.P. 45132, Zapopan, Jalisco, México. Teléfonos: (33) 38193381. Dirección electrónica: www.geografia.cucsh.udg.mx, correo electrónico: revista.geocalli@academicos.udg.mx, editor responsable: Susana Urzúa Soto. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2015-120811133500-102, ISSN: 1665-0875, otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Impresa por Kerigma, Artes Gráficas. Este número se terminó de imprimir el 01 de julio de 2025, con un tiraje de 200 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Latindex-Catálogo (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal). Consultar: <http://www.latindex.unam.mx>



GEOCALLI

DIRECTORIO
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

RECTORA GENERAL

Mtra. Karla Alejandrina Planter Pérez

VICERRECTOR

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

SECRETARIO GENERAL

Mtro. César Antonio Barba Delgadillo

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

RECTORA DEL CENTRO

Lic. Dulce María Zúñiga Chávez

SECRETARIA ACADÉMICA

Dra. Patricia Córdova Abundis

SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Lic. Nallely Guadalupe Robles Ortiz

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS Y HUMANOS

Dr. Aristarco Reglado Pinedo

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE
GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN
TERRITORIAL

Mtro. Carlos Suárez Plascencia

COORDINADORA DE LA UNIDAD DE
APOYO EDITORIAL

Lic. Abril Ashanty Ambriz Cárdenas





GEOCALLI

DIRECTORA

Mtra. Susana Urzúa Soto

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Luis Felipe Cabrales Barajas

Universidad de Guadalajara

Dr. Julio Muñoz Jiménez

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Ángel Troitiño Vinuesa †

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Luis Delgado Argote

CICESE, Ensenada, B.C., México

Dr. Luis Chías Becerril

Instituto de Geografía, UNAM, México

Dr. Omar Moncada Maya

Instituto de Geografía, UNAM, México

Dr. Ángel Massiris Cabeza

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

Dr. David Robinson

Syracuse University, USA

TRADUCTOR

Mtro. Miguel Ángel Iñiguez McCormick



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
ACERCA DEL AUTOR	11
PAISAJE DE “LA TIERRA PRÓDIGA” DE AGUSTÍN YÁÑEZ (1960), CONTRASTES CON LA COSTA SUR DE JALISCO 1960 Y 2023	13
INTRODUCCIÓN	15
Área de estudio	16
Marco teórico	17
Metodología	31
Agustín Yáñez y la Costa Sur de Jalisco	36
Estudio geográfico de la novela “La Tierra Pródiga” 1960	40

Paisaje dominante social	48
Comparación entre estudios territoriales de la Costa Sur de Jalisco 1960 y 2023	59
Comparación estudio de “La Tierra Pródiga” (1960) y estudio territorial de la Costa Sur de Jalisco (1960)	70
Comparación estudio de “La Tierra Pródiga” (1960) y estudio territorial de la Costa Sur de Jalisco 2023	76
Reflexiones finales	83
BIBLIOGRAFÍA	92
INFORMACIÓN PARA LOS COLABORADORES	101
NÚMEROS ANTERIORES	105

PRESENTACIÓN

Mas allá de la cartografía, las representaciones del territorio admiten diversos soportes. Uno de ellos es la literatura, manifestación cultural en que han cobrado vida hechos reales, ficticios o que combinan ambas dimensiones. Entre los escritores nacionales del siglo xx destacaron: Agustín Yáñez (1904-1980), Juan Rulfo (1917-1986) y Juan José Arreola (1918-2001), además de haber nacido en Jalisco, con letras y gran talento dibujaron lugares y paisajes.

Los límites del Estado de Jalisco reflejan un caprichoso mapa cuyo interior convergen sistemas orográficos distintos como la Sierra Madre Occidental, El Eje Neovolcánico Transversal y la Sierra Madre del Sur y con ello una compleja configuración si se añaden atributos climáticos, hidrográficos, vegetales y culturales.

Agustín Yáñez legó testimonios novelados que comprenden regiones jaliscienses ambiental y culturalmente contrastadas como la costa en *La tierra pródiga* (1960) caracterizada por sus paisajes tropicales y Los Altos en *Las tierras flacas* (1962) en referencia a la condición de semiaridez.

El joven autor de la presente entrega de Geocalli, cuadernos de geografía, realiza un ejercicio de deconstrucción del paisaje literario en *La tierra pródiga*. Contrasta la narrativa de Yáñez con los paisajes reales, cotejo que a su vez permite detectar procesos evolutivos entre 1960 y 2023 así

como revelar la mixtura entre realidad y ficción. Sin duda, una enriquecedora búsqueda de relaciones entre la geografía y la literatura.

LA DIRECTORA

ACERCA DEL AUTOR

Cristian Iván Ruiz Sánchez. Licenciado en Geografía por la Universidad de Guadalajara, en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH). Fue practicante en el Colegio de Jalisco, becario por parte del programa “SNIPro” (INESER-CUCEA, UdeG) y auxiliar de investigación en el Departamento de Geografía de la Universidad de Guadalajara. Actualmente se desempeña en el sector privado, en el giro de la consultoría ambiental. Sus intereses son el estudio del paisaje, análisis del territorio, geografía de la percepción, geografía cultural, geografía social, estudios literarios, entre otras vertientes.

Correo electrónico: cult.ivanrs@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1101-1538>

PAISAJES DE “LA TIERRA PRÓDIGA” DE AGUSTÍN YÁÑEZ (1960), CONTRASTES CON LA COSTA SUR DE JALISCO 1960 Y 2023¹

Cristian Iván Ruiz Sánchez

Resumen

La relación Geografía-Literatura es una vertiente poco explorada por la Geografía hispanoamericana, pese a que las ramas de la ciencia geográfica son múltiples, no se reflexiona hacia aquellos textos que tienen fuerte alusión hacia lo que estudiamos –tratamos– el espacio geográfico.

En primera instancia, se genera un estudio acerca de la novela basado en una selección de párrafos que sustentan la afirmación de que la novela en cuestión es una representación literaria de corte geográfico. Seguido de ello, se muestra otra comparación entre dos breves estudios territoriales sobre el mismo territorio que alude la novela (Costa Sur de Jalisco), esto tanto de 2023 como de 1960. Finalmente, el trabajo basado en la obra literaria se compara con

¹ Agradecimiento pleno al Dr. Luis Felipe Cabrales, quien bajo su dirección recibí excelente orientación. Queda claro que sin su ayuda difícilmente se hubiera integrado el presente trabajo. A la par, amplia gratitud hacia el Mtro. José Hildelgardo Gómez Sencción, quien, sin obligación alguna, decidió arropar con constancia este proyecto.

la temporalidad de publicación de la novela (1960) y con fechas contemporáneas (2023).

Palabras clave: geografía, literatura, paisaje, Agustín Yáñez, turismo, representación.

Abstract

The relationship between geography and literature is a relatively unexplored field within Hispanic American geography. Despite the numerous branches of geographical science, little reflection has been devoted to texts that make strong allusions to the very subject we study—the geographical space.

This study begins with an analysis of the novel *La Tierra Pródiga* by Agustín Yáñez (1960), based on a selection of passages that support the assertion that the novel constitutes a geographical literary representation. Following this, a comparative analysis is conducted between two brief territorial studies of the same region referenced in the novel (the Southern Coast of Jalisco), one from 1960 and another from 2023. Finally, the study of the literary work is compared against the temporal context of its publication (1960) and contemporary data from 2023.

Keywords: Geography, literature, landscape, Agustín Yáñez, tourism, representation.

INTRODUCCIÓN

Agustín Yáñez crea una novela en un contexto que llama la atención, su publicación es un año después de dejar la gubernatura de Jalisco, en este cargo público destacó su interés hacia la costa de Jalisco, por ello visitó en variadas ocasiones aquella región del estado, donde es fácil anticipar la inspiración que hubo en esos recorridos para un alma creadora que estaba en madurez artística y personal.

La Tierra Pródiga, novela publicada en 1960, combina elementos paisajísticos; tanto naturales y sociales. Es una novela fascinante por el juego de fieras y la rudeza del gobierno, todo envuelto con la no menor participación del protagonista de la obra; la propia tierra pródiga.

En ella se narra sobre una serie de caciques, cada uno con personas a su alrededor —leales o no—. Entre discusiones, batalla de egos y amenazas, sobresale “El Amarillo”, personaje clave en la narrativa, que representa la figura del cacicazgo; de la ambición en persona. Por otro lado, “Pascual Medellín” como comisionado mandado por el gobierno desde la capital, con la intención de poner orden en el territorio y encontrar la manera de llegar a acuerdos o, por el contrario, de instaurar de una vez por todas el poder del gobierno a expensas del daño ambiental que pueda haber en el paisaje, que, sin lugar a dudas, merece una novela.

Debido a que se pretende ahondar sobre la relación geografía y literatura, la presente investigación permitirá

conocer si el arte de la escritura contiene propiedades para el conocimiento geográfico; así mismo conocer las variaciones entre obra literaria y espacio geográfico. Para ello, en primera instancia se presenta un análisis geográfico de la novela de Yáñez, seguido de un estudio general territorial de 1960 y otro del 2023. La primera temporalidad es por la publicación de la novela y el periodo de gobierno del escritor; mientras que, la segunda fecha se cimienta en documentar la actualidad del territorio². Así como de la suma de añadidos como una biografía básica del autor de la novela, o un compendio editorial de *La Tierra Pródiga*.

Dado que se busca estudiar los contrastes entre diferentes contextos, así como la comparación con la representación del autor jalisciense –que parece ser una muestra de lo que observó en aquellos años en el territorio costero–, produce una variada conjugación entre los factores de un territorio ávido de atención, como lo es la Costa Sur de Jalisco.

Área de estudio

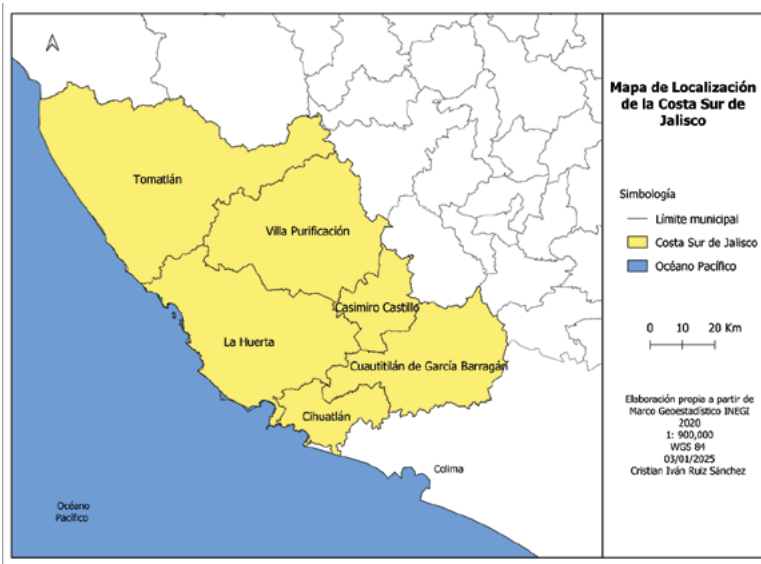
La región Costa Sur del estado de Jalisco está conformada por seis municipios: Casimiro Castillo, Cihuatlán, Cuautitlán de García Barragán, La Huerta, Villa Purificación y Tomatlán. Algunos de los municipios circundantes son: Cabo Corrientes, Talpa de Allende, Autlán de Navarro, Tuxcacuesco, Cuautla, Tolimán y Ayutla (Ver figura 1).

² Por actualidad se refiere a la fecha de elaboración del estudio (2023).

Tiene una densidad poblacional de 15 habitantes por km y ocupa el penúltimo lugar en la entidad en este aspecto. El 45.6% de la región tiene terrenos montañosos, es decir con pendientes mayores a 15°. La mayor parte de la región tiene clima cálido subhúmedo (84.7%) y la temperatura media anual es de 24.9°C, mientras que sus máximas y mínimas promedio oscilan entre 35.5°C y 14.6°C respectivamente. (Gutiérrez, et al., 2015, p. 20)

Figura 1.

Mapa de localización de la costa sur de Jalisco



Fuente: elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico de INEGI, 2020.

Marco Teórico

En primera instancia, se plasma la definición sobre las dos ramas-líneas de la geografía que circundan esta investiga-

ción. Las cuales comprenden la geografía de la percepción y la geografía cultural.

Comenzando con la Geografía de la percepción, se afirma el carácter subjetivo de dicha rama, cuestión no menor en abordajes que pretenden ser críticos y científicos, por lo que debe haber una alta dosis de atención en el desarrollo del trabajo.

El objeto de estudio de geografía de la percepción es el espacio, que siempre es una realidad subjetiva. Su método consiste en estudiarlo a través de sus percepciones: las de los usuarios, los cartógrafos, los geógrafos y los planificadores. El estudio del espacio geográfico es complejo y, como consecuencia, su planificación también lo es, ya que, en él, se cruzan un gran número de factores sociales, un sistema de valores y de finalidades. Para aproximarse a esta complejidad se deben usar herramientas que permitan un análisis más amplio de las diversas perspectivas y percepciones del espacio, es decir, estará acercando al espacio, sin dicotomías entre lo objetivo y lo subjetivo (Vara 2010, como se cita en Lemus, J. & Urquía, J., 2018, p. 3).

Tales percepciones deberán ser bien enfocadas y enmarcadas bajo la metodología planteada, como acota el autor Vara (2010), la dificultad se torna relevante por la propia subjetividad. El auxilio de las ciencias sociales (teoría y método) pueden ser de apoyo para esta línea de la ciencia geográfica.

Para la otra rama, se habla de cultura, concepto polisémico y, por tanto, confuso para la sociedad. En general la definición que más se acerca señala a un conjunto de va-

lores y creencias de un grupo, pero, para la geografía, ello se suma dando relevancia al espacio habitado y al tiempo.

Por ende, se puede relacionar a la prestancia social de la misma geografía, es decir, la geografía cultural es raíz profunda de la ciencia geográfica, esto sin menoscabo de la geografía social.

Las primeras conjeturas de cambio hacia la nueva geografía cultural se sitúan a mediados del siglo XX. Después de la Segunda Guerra Mundial, comienzan a desarrollarse análisis geográficos que se involucran en los problemas de la sociedad (pobreza, desigualdades, migraciones) y además, toman postura combinando la interpretación de las problemáticas con los saberes geográficos. Surgen así, la geografía radical, respaldada en gran medida, por geógrafos norteamericanos; y la geografía social, representada en sus inicios por geógrafos europeos. Aunque originadas en ámbitos académicos distintos, ambas perspectivas pronto se extendieron en todo el mundo. (Maris y Nin, 2006)

Como menciona el autor, la cultura se adquiere en la sociedad, bajo la cotidianidad. Esto es dependiente del contexto del espacio y del tiempo, sumado a la subjetividad del ser humano. Cabe señalar a la geografía cultural como resultado de la acción del ser humano, que es invariable su incidencia en el territorio; una relación más en el entramado geográfico.

Paisaje

Como categoría central de esta investigación, el paisaje, se divide en dos secciones, para entender la complejidad

del concepto gracias a la vasta influencia que tiene en este trabajo.

Sería de esperarse que debido a la dinámica de la cual goza este concepto en los diferentes campos del saber tales como –geografía, artes, historia, filosofía, sociología, arquitectura, urbanismo, psicología– estas utilizan el concepto en diversos parajes de su disciplina, lo cual puede generar confusión y choques conceptuales en la sociedad.

Ante eso, la primera vertiente es con base en lo que se encuentra en el momento, lo que se percibe en el espacio geográfico; en función de los cinco sentidos del ser humano. Cabe aclarar la dependencia hacia el contexto de la persona; aspecto cultural, social, incluso económico y político. Se trata de la sensibilidad que posee el ser humano, una virtud que debido a la tecnología que nos embarga, parece que el factor humanitario se pierde o se ignora. Una llamada de atención.

“Es lógico que el espectáculo de la naturaleza, la contemplación de sus escenarios, la magnificencia de los amaneceres y los crepúsculos vespertinos impresionen y estimulen la sensibilidad...” (Maples, 1944, p. 8).

La otra vertiente incluye lo que sigue de estas propias percepciones, que son las representaciones; pintura, literatura, música, cine, escultura y cualquier tipo de arte que glorifique al paisaje abordado. Es necesario acotar el cálculo sobre qué tanto de realidad o de ficción existe en las representaciones artísticas, cuestión que se intenta describir sobre *La Tierra Pródiga* de Agustín Yáñez.

En el caso de esta investigación, se refiere al arte literario; específicamente en la literatura paisajística, que, para Manuel Maples Arce, en México encuentra forma desde la colonia.

Por los cauces del idioma español, la prosa y la poesía han llegado a adquirir en México un gran desarrollo, gracias a la influencia de modestos cronistas, primero, y luego, de misioneros e historiadores (de estos, algunos venidos de España, y otros nacidos allá). (1944, p. 9)

A lo largo de la historia el concepto paisaje ha sido empleado en un sinfín de contextos, su versatilidad en el lenguaje hispanohablante es fácilmente observable. Mención honrosa a quienes se sobreponen de los obstáculos que la sociedad tenga ante aquella o aquel que decida dignificar lo que está frente a sus ojos; y aún más valeroso, representarlo.

“El paisaje es un elemento que conmueve nuestra sensibilidad; y su pintura acusa, en general, potencialidad expresiva que constituye uno de los rasgos de mayor riqueza que ofrece la literatura mexicana” (1944, p. 9).

Entendiendo estas variaciones, para llegar a un buen acercamiento acerca del paisaje dentro de la geografía, se requirió de las definiciones de autores que se consideraron aptas para la formación de esta palabra en el argot y conocimiento geográfico.

En primera instancia, Eduardo Martínez de Pisón (2021) en una entrevista menciona: “Tú vuelves paisaje el

territorio, el paisaje es el resultado de la mirada que lanza el ser humano sobre el territorio y lo levanta, lo pone en un nivel superior, el territorio es la infraestructura del paisaje... Esa elevación la da la civilización” (Martínez 2021, como se cita en Aprendemos Juntos 2030, 2021, 027:12).

En el trabajo “Saber ver el paisaje” del mismo Martínez de Pisón (2010), al igual que en la entrevista, se encuentra una postura reflexiva y en intención de impulsar una actitud sensible hacia el paisaje. El autor añade la necesidad de saber observar el paisaje antes que saber estudiarlo, observación no menor.

Martínez de Pisón (2010) advierte que la utilización de este concepto debe ser avocado hacia una utilidad del estudio geográfico. “El paisaje del geógrafo tiene un contenido y es un modo de mirar desde ese significado, una construcción intelectual, una imagen del lugar con representación ajustada... una concepción del mundo, un sentido de la Tierra fundado en valores mayores” (Martínez, 2010, p. 400).

Luis Felipe Cabrales (2023) en una conferencia menciona: “El paisaje constituye un concepto muy abierto y polisémico, atañe al arte y a la ciencia, motivo por el cual difícilmente llegará a un consenso... Quizás estamos ante un término que estructura a otros, el paisaje podría entrar en la categoría de metaconcepto” (Cabrales 2023, como se cita en Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2023, 024:20).

Cabe resaltar que el paisaje tiene la virtud de haber permanecido por muchos años, sin embargo, factores como la crisis climática o el capitalismo voraz han mermado el uso correcto de esta categoría. Perder el valor que tiene para

la geografía sería un daño directo para la sociedad, es difícil imaginar una realidad sin la percepción paisajística, por ende, se tendría la pérdida de conocimiento humano y el debilitamiento de la capacidad humana.

Por otra parte, en un intento por aclarar los límites entre las categorías de la geografía, Liliana López y Blanca Ramírez generaron un trabajo en donde definen el paisaje.

Se trata de identificar los espacios otros, aquellos que no han sido reconocidos ni vistos; los paisajes de la desolación, los de la ciudad oculta, los que tienen localizaciones difíciles, como los de los grafiteros, las geografías de noche y las de la sexualidad, y sus correspondientes cartografías o descartografías, los paisajes sensoriales no visuales; los de las geografías inducidas por el gusto, el tacto o el olfato; la interpretación de lo que no se ve; las urbanizaciones de la expansión periférica, entre otras, como sería la construcción social de los paisajes a través del conflicto social y político (López y Ramírez, 2012, p. 36).

Relacionando, Hildelgardo Gómez Sención, de manera simple pero profunda, lo definía como: “Un momento del tiempo, una fotografía” (comunicación personal, 7 de abril de 2023). Por ahora se puede constatar que el paisaje es una categoría esencial para la geografía, ya que evoca a la reflexión, implora la mirada geográfica y explora el interior de quien observa. Necesario será atreverse a analizar el territorio en conjunción con el paisaje.

El libro “Geografía y Cultura” de Nicolás Ortega Cantero, es otro reflejo de este pensamiento integrador y analítico, producto de los esfuerzos de la geografía moderna.

Cabe resaltar, la recomendación en consultar este libro del siglo pasado, pero que mantiene una vigencia un tanto desoladora, porque relata la deficiencia de las prácticas geográficas modernas y la fuerza de esas ideologías contrarias.

Una de las claves del entendimiento del conocimiento geográfico y del paisaje es la fuerte referencia a la geografía moderna. La inferencia de Carl Ritter y Alexander Von Humboldt en el siglo XIX fue un parteaguas para entender el espacio geográfico. Es aquí cuando el paisaje toma revuelo y se convierte en la categoría esencial que significa hoy día.

A Humboldt le interesaba encontrar un modo de relación equilibrado entre ambas dimensiones que respondiese a las intenciones de la geografía. Quería ofrecer imágenes del paisaje en las que estuviesen presentes la razón y la inteligencia, y que fuesen también capaces de expresar, al tiempo, el sentimiento y la imaginación. (Ortega, 2010, p. 383).

Termino este apartado con la intención de haber clarificado al lector la definición y los alcances de la categoría “paisaje” dentro el marco de la geografía. El párrafo siguiente constata la mejor referencia.

“Ferah punto de vista abierto e integrador que sigue contribuyendo hoy, en mi opinión, a la genuina razón de ser del conocimiento geográfico” (Ortega, 1987, p. 135).

Región

El siguiente concepto clave para este trabajo es la región; categoría de renombre para la ciencia geográfica, ya que ejerce protagonismo en las metodologías para el análisis

espacial y, sobre todo, para el desarrollo de propuestas en busca de la mejora de sus habitantes y su relación con el entorno. Cabe decir, que esto depende de la postura del gobierno en turno, tanto el municipal como el estatal; desde luego, el gobierno federal que también influye en proyectos de mayor renombre como fue el caso de “La Marcha al Mar”, tema del cual se ampliará más adelante.

La fuerte referencia en la obra de Agustín Yáñez que contempla buena parte del territorio de la llamada región Costa Sur, marca el motivo de esta investigación. Sin embargo, sería adecuado ser limitado sobre el abordaje a la novela, al menos en este apartado teórico conceptual, ya que adelante se dedicará el subcapítulo correspondiente a esta obra literaria.

¿Cómo podría definirse de manera certera, el concepto región para la geografía?

La región no se relaciona sólo con ciertos principios generales, también puede identificarse dentro de una jerarquía de regiones que van desde un ámbito local a uno global. Desde esta perspectiva, la región se concibe como el producto de una clasificación espacial. Es decir, se refiere al proceso de agrupar elementos en clases o categorías, obteniendo como resultado áreas. (López y Ramírez, 2012, p. 31).

Esta palabra pertenece a un concepto clasificatorio, para los intereses de esta investigación, se procurará referir las investigaciones hechas de tipo territorial, no de tipo regional. Cabe decir que, con base al nombre administrativo que adjudica el propio estado, se referirá al territorio

abordado cómo “Región Costa Sur de Jalisco”, mas no se pretende relacionar tal denominación con el vasto significado de la categoría región. Esto último es medular en la configuración del presente trabajo.

En 1998 el Gobierno del Estado de Jalisco emprendió una regionalización administrativa, bajo el argumento de promover el progreso en la entidad conjuntándola en 12 regiones, la Región Costa Sur fue una de ellas... (Gobierno del Estado de Jalisco 2015, como lo cita Virgen, Zepeda & Medina, 2021, p. 203).

En los años 70's (siglo xx), por cuestiones de planeación “se inició un programa de regionalización para la planeación, en la costa se constituyeron dos regiones, en el norte, con Puerto Vallarta, Cabo Corrientes y Tomatlán y en el sur, con Autlán, Purificación, Cuautitlán, Cihuatlán, Casimiro Castillo y la Huerta” (CEEDCEDESTUR 2001, como lo cita Gauna, 2019, p. 198).

De esta manera, se señala al concepto de región como la unión de elementos –físicos o sociales– pertenecientes a una dimensión en el espacio y tiempo, a la par de la segmentación de aquellos que no comparten dichas condiciones. Asimismo, se agrega que la categoría región significa una unidad de estudio básica de la geografía, que proviene de la delimitación del espacio –unidad esencial–.

Territorio

Es necesario acatar la definición de la categoría territorio para la geografía, dado que representa para esta investigación un soporte teórico sustancial; sobre todo en la parte

social, por ende, tal palabra toma relevancia en este proyecto.

Propone, en lugar de la teoría regional, el estudio del sistema de soportes materiales de la formación social, y el uso de la categoría de territorio para designar la forma concreta como la sociedad se vincula con su entorno de forma particular, por medio de las relaciones sociales que genera el proceso de relación. (López y Ramírez, 2012, p. 39).

Se puede entender al territorio como una parte de la superficie que es dependiente de las variaciones sociales, por ende, las formas de poder de la sociedad, su gestión y soberanía. Es decir, la apropiación del propio espacio geográfico, el territorio con contenido social.

El territorio se propuso así como un eje a partir del cual podrían plantearse adecuadamente ciertos problemas y estimular la colaboración interdisciplinaria. Se ha desarrollado también una sociología del territorio o sociología territorial, y desde la arquitectura y el urbanismo, la ingeniería, la agronomía y otros saberes técnicos aplicados, se ha hablado de ciencias del territorio. Los cambios de significado que ha experimentado este concepto tienen que ver con las transformaciones sociales y de las mismas disciplinas científicas (Capel, 2017, p. 1).

Puesto que la propia nomenclatura regional (Región Costa Sur) se implementa desde 1998, se señala el cómo en los tiempos de Yáñez no existía tal denominación, por lo que solo era la costa de Jalisco. Esto último es puntual en

por qué en la presente investigación se utiliza la categoría territorio por encima de la categoría región.

Geografía

Es preciso mencionar que dada la peculiaridad de la investigación (literatura-geografía) no existe un alto número de trabajos que relacionen tales conceptos, por lo que es consecuente valorar las definiciones de mayor significado en este proyecto, tales como geografía, literatura y algunos en tercer nivel como turismo o novela.

Acudir a la definición de una institución pública con actividades relacionadas a la ciencia geográfica, parece efectivo, puesto que la cantidad de definiciones es en muchos lugares llana y escueta.

La Geografía es la ciencia que estudia y describe el entorno que nos rodea y nos proporciona información que nos ayuda a conocerlo y entenderlo. Se basa en el análisis de los elementos físicos, sociales y económicos que coinciden en un lugar y tiempo determinados. (INEGI, s/f, párr. 2).

Milton Santos afirma, “la principal forma de relación entre” los seres humanos “y el medio, viene dada por la técnica” (1997/2000, p. 27). Cabe señalar que la geografía ha estado en constante lucha con quienes la estudian, la especialización ha sido un duro golpe para el carácter geográfico que mantiene sus supuestos desde la laureada era de la geografía moderna. Quizá el neoliberalismo, la corrupción, el nepotismo, entre otros males en México, hace difícil la integración de los factores físicos y sociales en el hacer de

la geografía de manera correcta. Es de acotar la dura tarea que supone hacer geografía en el territorio mexicano, que en este tiempo vivido, ha significado una lucha constante, la mezcla de la paciencia con la esperanza, ayudarán a hacer lo adecuado.

“...la geografía no se puede clasificar como una ciencia natural o social, ni simplemente como un puente entre los dos grupos, sino que más bien debe estudiar combinaciones en las que los dos tipos de fenómenos estén íntimamente entremezclados...” (Hartshorne, 1958/1991, p. 53).

Turismo

A propósito de la definición de geografía y la mención de sus múltiples especializaciones, ahora teniendo en cuenta la historia de la Costa de Jalisco, se tiene en consideración el turismo. Fenómeno que refleja el fuerte impacto sobre el paisaje, pese a advertencias, la acción turística se sobrepone y continúa.

El turismo es un ensamblaje de elementos, un compuesto que coordina productos y servicios previos, procedentes de otros sectores de actividad económica, a los que se impone un orden y una organización racionalizadora. Incluye desplazamientos, del origen al destino (y vuelta, claro) y, una vez allí, entre unos enclaves o atracciones y otras; incluye alojamientos y comidas; incluye la gestión y reservas de entradas a museos o recintos de diferentes tipos; incluye servicios de guías y acompañantes... (Francesch, 2004, p. 10).

Para Dolores Álvarez (comunicación personal, 18 de febrero de 2024), el fenómeno turístico genera contradicciones, pese a su alto estudio, no ha significado que se solventen los problemas que este atrae; tales como la segregación, apropiación a la propiedad, daño a los ecosistemas o la poca remuneración a los locales. En suma, el turismo se puede ver desde diferentes perspectivas, quizá, ello no ha ayudado a solventar los problemas que se generan en el territorio.

Literatura

Es necesario definir de igual forma la literatura, aquello que se expresa mediante el lenguaje escrito. Por la poca experiencia del autor y para generar buenas bases, se cita:

El lenguaje es la materia de la literatura, como los colores lo son de la pintura y la piedra de la escultura. Pero una obra literaria es algo más que una estructura lingüística: es el pensamiento que logra plasmarse en la palabra, es la intención del autor, es la cosmovisión que se desprende de esa arquitectura verbal, es la interrelación que el libro establece con su época y con las épocas venideras, en la dialéctica del libro y sus lectores (Canfield, 1971, p. 319).

A este punto se concibe la peculiaridad de la novela, el cómo la plenitud artística mediante el manejo del lenguaje que exige la creación, y que, en el caso de Agustín Yáñez, el correr de los años y la vasta experiencia literaria al momento de escribir *La Tierra Pródiga*, ayuda a comprender el por qué de la integración de tantos factores sociales y físicos en esa prosa publicada en 1960.

Tal parece ser la condición del novelista. Se trata de inventar en el sentido etimológico de encontrar, de hallar un tema, susceptible de encarnar en la textura literaria que conocemos por novela. Cada novelista sabe dónde hallar sus temas, sea en las zonas de la realidad o en las de la fantasía y el sueño (Baquero, 1889, p. 16).

Una aclaración pertinente es admitir que la literatura es una ficción, pero aquella ficción puede ser geográfica o paisajística; esto atañe a que no en toda la literatura existen cuestiones geográficas o de paisaje, sino que es una minoría en el acervo literario por lo menos en la literatura mexicana.

Metodología

El método empleado fue de tipo cualitativo con un enfoque holístico, que corresponde a un tipo de investigación que permite observar y relacionar desde diferentes ángulos un problema, suceso o acontecimiento. Así como se enmarca bajo la orientación de la Geografía de la percepción y de la Geografía cultural, ya que al ser un trabajo donde importa la percepción desde distintos enfoques y por los procesos culturales que se han gestado. Es de señalar que está presente la referencia de datos e información de tipo cuantitativa, con el fin de conseguir objetivos territoriales o productos cartográficos, por lo que se puede prestar a ser una metodología de tipo mixta.

Así mismo, se practica una técnica particular para el análisis geográfico de la obra, esto mediante una selección de párrafos sujetos a la búsqueda de palabras u oraciones

de corte paisajístico, se pretende relacionar dichos resultados con el contexto de creación de la misma novela y de su autor.

Además, se utiliza como categoría central el concepto de paisaje, cabe aclarar, que el espacio geográfico es de igual forma clave para el correcto estudio de la obra literaria. Así como es necesario sumergirse a fondo en la categoría paisaje, esto se logra mediante un proceso investigativo, que combina diferentes autoras y autores (previamente señalados).

La metodología para el estudio de la obra de Yáñez, es mediante una deconstrucción literaria del paisaje, que trata una selección de párrafos que es dividida en dos enfoques. El primero es por medio de la caracterización y clasificación de las referencias al paisaje o en su defecto, a elementos geográficos encontrados dentro de la prosa de la novela. Es menester mencionar el cuidado para la validación del concepto de paisaje en los párrafos seleccionados.

Para no ir lejos: ¿Puede usted, sinceramente, comparar esto con Acapulco? Dígamelo. Mejor dicho: me lo dirá cuando haya recorrido las playas y las puntas, la vena, los esteros, la jungla, los veneros de agua caliente, junto al río más río de toda la costa. (Yáñez, 1960, p. 42).

En el otro enfoque, se buscan los problemas de desarrollo de orden económico, social y cultural, que son: turismo, pobreza, desigualdad, educación, demografía, manejo político, entre algún otro proceso que se represente en *La Tierra Pródiga* de 1960. Cabe mencionar que la cuestión

turística tiene mayor consideración debido al alto contenido de la misma en las páginas de la novela.

Seguían llegando máquinas. Avanzaban pesada, lenta, inexorablemente. Derrumbaban árboles, rompías montañas, rellenaban abismos, inferían cicatriz permanente, honda, larga, en el paisaje. Iban inundando la región. Llegaban del oriente, del norte, del sur hacia el mar. Se apoderaban de sitios estratégicos, fincaban sus emplazamientos, desafiantes, como dispuestos a no dejar más la tierra conquistada. Hincaban allí bases de operaciones y nuevos avances. (Yáñez, 1960, pp. 184-185).

Esta técnica tiene por objetivo sistematizar y orientar conceptos específicos (paisaje y problemas de desarrollo), que son fundamentales para la generación de un análisis descriptivo, es decir, la formación de un panorama geográfico eficiente de la representación de Agustín Yáñez. “Es la fascinación de la tierra caliente y su influencia” sobre los seres vivos “lo que el autor quiere mostrar” (Sarmiento, 1985, p. 72). A propósito, esta cita pasada, refiere a un tema de estudio que es eminentemente geográfico: la relación ser humano-naturaleza; algo que redondea y encaja con las bases teóricas de esta investigación.

Esta radiografía de la novela, se contrasta con los estudios territoriales tanto de 1960 como del 2023, a la vez se añade un subcapítulo que compara ambos trabajos territoriales. Tales estudios geográficos tienen preferencia en la selección de información, esto por mantener una línea investigativa respecto al orden de los capítulos, y en pro de mostrar una lógica a lo largo de este número.

Para el estudio de 1960, se toman datos acerca de las actividades económicas de aquel entonces, aunque cabe mencionar, debido a la escasez de estos datos (de manera precisa), se extraen datos demográficos, esto se compensa con la información de otros autores. Seguir con la línea de investigación al margen de los dos estudios, permite construir una descripción general del paisaje de esos años en cuanto a turismo, demografía y aspectos naturales de aquel entonces.

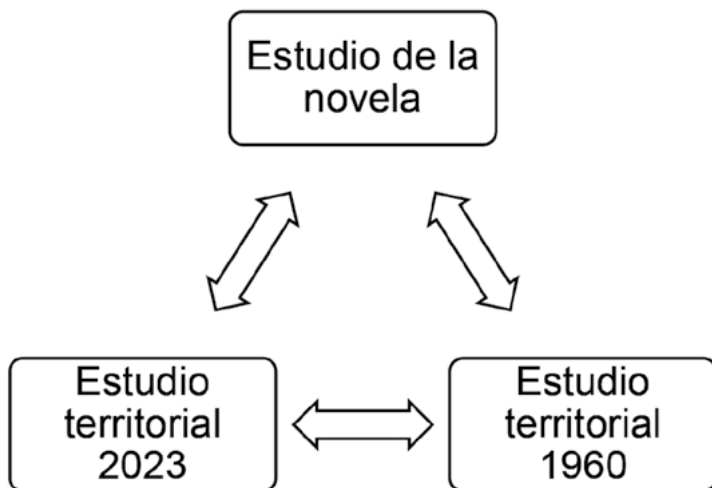
La generación de cartografía se realizó por medio de los sistemas de información geográfica. Se descargaron datos vectoriales del portal de INEGI de las cartas a escala 1:50,000. Para la elaboración se utilizó el programa QGIS. También, se consultaron mapas antiguos de la región, así como planos o fotografías que ayudaron a la comprensión de este espacio geográfico.

Fue vital la lectura de artículos que sirvieron como ejemplos, ya que hay una falta de estudios que relacionen el arte y la geografía. Como principal referencia se tuvo el trabajo “Territorios literarios y geografía humanística en la poesía de Luis Natera Mayor” de Díaz (2017); como segundas referencias se contemplaron los trabajos de “Paisaje en Saramago” de Urroz (2021), al igual que el capítulo de Cabrales (2021) “México en Julio Verne: itinerario paisajístico entre Acapulco y Popocatépetl”, se toma en cuenta el trabajo de Sarmiento (1985) “Ideología y creación literaria en la trilogía de la tierra jalisciense de Agustín Yáñez: revisión crítica”, así como el artículo “Geografizar La tierra pródiga” de Martínez y Martínez (2021).

Otra cuestión fue la consulta desde diferentes enfoques, al tratarse de un proyecto eminentemente interdisciplinar, fue necesario acudir con personas que tuvieran diferentes perspectivas, voluntades y profesiones; ya que “al conocimiento geográfico “le conviene dotarse del apoyo literario que se suele encontrar en las metáforas, las evocaciones espaciales y el manejo de las emociones invocadas que estén relacionadas con fenómenos geográficos concretos como recurso motivador” (Díaz, 2017, p. 379).

Ante lo expuesto, para clarificar preguntas o dudas que sobrevengan en la lectura, se genera un gráfico que muestra los principales temas a estudiar y a analizar, las flechas en ambos sentidos significan los estudios comparativos, dando un total de seis posibilidades.

Finalmente, el trabajo de campo es una vertiente que debe ser empleada, puesto que la práctica de la misma



Fuente: Elaboración propia.

conlleva una virtud en el hacer geográfico. Se debe de constatar: observaciones, hipótesis, afirmaciones, cuestionamientos o conclusiones, en el paso a paso, de pie o en auto, puesto que la percepción es fundamental en un proyecto geográfico.

Cabe decir que se buscaron visiones u observaciones por medio de diálogos –algunos fueron grabados o anotados, dependiendo de la persona–. Estas conversaciones tuvieron preguntas simples y abiertas, sobre todo en cómo se ha visto el desarrollo en los últimos años, así como la información que se pueda recabar sobre la década de los cincuenta del siglo pasado. “La inclusión de todas las especies emocionales posibles, recurriendo a textos poéticos en la aproximación al análisis territorial” (Díaz, 2017, p. 375).

Cabe resaltar que, al transcurrir el proceso de investigación, la metodología pudo prestarse a la flexibilización, puesto que la evolución o modificación de supuestos aquí planteados son parte de la construcción para un mejor conocimiento. Asimismo, por cuestiones de espacio y forma, tales comparaciones se presentan de manera sintetizada y simplificadas, para ampliar la información, se invita a consultar la tesis, raíz de esta publicación.³

Agustín Yáñez y la Costa Sur de Jalisco

Antes de abordar la novela, es preciso generar una breve biografía sobre el autor, la intención es tener una base de conocimiento sobre Agustín Yáñez, antes de leer acerca de

³ Para mayor información sobre la tesis referida, se registra el correo del autor al inicio del presente trabajo.

su obra sobre la costa. La idea es constatar la representación y conocimiento del espacio que observaba y que trasladaba a sus obras, por lo tanto, a intentar responder, ¿Qué tanto se podría considerar escritor geográfico?

Agustín Yáñez nació en Guadalajara, Jalisco, el 4 de mayo de 1904; murió en la Ciudad de México, el 17 de enero de 1980. Licenciado por la Escuela de Jurisprudencia de Guadalajara (1929) y maestro por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (1951), enseñó español y literatura en escuelas de su entidad natal y en Nayarit, como parte de la Secretaría de Educación Pública, en Ciudad de México fungió como profesor de la UNAM.

En el servicio público desempeñó los siguientes cargos: jefe del Departamento de Bibliotecas y Archivos Económicos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (1934-1952), gobernador del estado de Jalisco (1º de marzo de 1953 a 28 de febrero de 1959), consejero de la Presidencia de la República (marzo de 1959 a septiembre de 1962), jefe de la delegación ante la XI Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (París, 1960), subsecretario de la Presidencia (1962-1964), secretario de Educación Pública (1º de diciembre de 1964 a 30 de noviembre de 1970) y presidente de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (1977). (Academia Mexicana de la Lengua, 2022, párrafo 1).

Agustín Yáñez consigue hacer una trayectoria prolífica, cabe resaltar que era un hombre de letras y no un político, esto según Agustín Yáñez, nieto del autor –referencia

como: Sin comentarios, canal de YouTube—. La docencia fue otra de sus vocaciones, logró ser profesor, director, académico, entre otras funciones que ejerció en su etapa como gobernador y como secretario de educación pública.

Incursionó en el cuento, ensayo, novela, biografía, monografía, memorias, libros de viaje y estudios históricos, filosóficos y literarios. Miembro del “SCM, de El Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua. Premio Nacional de Letras 1973” (Enciclopedia de la literatura de México & Fundación para las Letras Mexicanas, 2018, párrafo 1).

“Si al llamado cívico acudí con fervor, la gente respondió con más generosas actitudes; de su mano, en su camino, fui descubriendo territorios de sensibilidad, y esa honda ternura, hecha de matices, que brilla en los ojos del pueblo a la luz de la esperanza política suscitada por la sinceridad” (Vaca, 2017, p. 18).

Con algo de fortuna, se logró coincidir con Gabriel Yáñez, uno de sus hijos, quien refiere sobre su padre: “Una familia muy unida, una gente muy sencilla, no era el clásico político... su amor era México, hizo todo lo que pudo por México” (comunicación personal, 30 de noviembre de 2023).

Uno de los hechos que marcaron historia en la vida de Agustín Yáñez, es la llamada “Marcha al Mar”, de la mano del entonces presidente de la república Adolfo Ruiz Cortines, la incursión de Yáñez a la costa fue proporcional al interés del propio dirigente del país. El interés por el litoral de Jalisco fue una de las puntas de lanza de su gestión,

como se ha mencionado, fue en estos recorridos donde se reencontró con la inspiración para escribir, eso que hacía por las noches –como alguna vez dijo–.

Miguel Yáñez (otro de sus hijos) reconoce en su libro “Agustín Yáñez coherencia de una vida”:

No olvido mi asistencia a los nueve años a la gira que hizo el general Lázaro Cárdenas por la costa de Jalisco para conocer los proyectos, obras y planes... aquellos trabajos dejaron sorprendido al expresidente, y al regresar a la Ciudad de México se convirtió en el mejor propagandista y partidario de la obra de mi papá en Jalisco... al grado que llegó a decir que, en su opinión, el próximo presidente debería ser Agustín Yáñez (Yáñez, 2019, p. 151).

Cabe señalar que esta política social y económica fue un hito para México, la apertura a las costas mexicanas fue una invitación para un nuevo comienzo, algo irreal dado el contexto de la sociedad de esos años. Sin embargo, para los tomadores de decisiones no lo fue tanto.

La relación y el propio interés del autor de “Al filo del agua” con la costa de Jalisco llama la atención, puesto que el entorno donde creció fue de una tierra seca –tierra flaca como él refiere en su siguiente libro– quizás es el atractivo a lo no conocido, a lo no vivido o hasta lo lejano. Revisando fuentes de información, no se tiene un registro desde cuándo el autor protagónico es seducido por la tierra exuberante de su estado natal, lo cierto es que sus vivencias fueron alimento para actuar, el apoyo de sus allegados y las necesidades de ese tiempo.

Esta última afirmación se puede extraer gracias a la entrevista de Emanuel Carballo publicada en 1965 (“Diecinueve protagonistas de la literatura mexicana del siglo xx”).

Como todos los verdaderos novelistas, Agustín Yáñez posee un mundo natural delimitado geográfica e históricamente por sus vivencias infantiles y adolescentes. Ese mundo es la provincia; y, dentro de la provincia, sus lugares queridos se circunscriben a la pequeña capital (Guadalajara), los pueblos perdidos (Yahualica) y las rancharías alejadas de la civilización (los altos y la costa de Jalisco) (1965, p. 73).

Ahora bien, no se puede conocer cuántas veces acudió a la costa de Jalisco siendo gobernante o como ciudadano común, no existe un registro claro sobre los recorridos de la CPCJ (Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco), según el libro “Nueva Imagen de Jalisco”, que funciona como un informe final del gobierno de Yáñez, menciona que los múltiples viajes o visitas por la costa y sus alrededores le valieron para supervisar el desarrollo de lo presupuestado por la Comisión en la propia región (Álvarez, 1959, p. 295).

Estudio geográfico de la novela “La Tierra Pródiga” (1960)

En principio, se realiza una deconstrucción del discurso paisajístico de la novela, teniendo en cuenta la subjetividad del autor; las interpretaciones que él hacía sobre ese territorio y sus imaginarios sobre la mexicanidad de aquel entonces. El objetivo es sistematizar y orientar conceptos específicos

entre el paisaje natural y el paisaje social, contenidos en la novela, esto conllevará a facilitar la medición cualitativa del panorama geográfico contenido en la representación de Agustín Yáñez.

A partir de una cuidadosa selección de párrafos que será dividida en los dos enfoques; se comienza por medio de la caracterización y clasificación de las referencias al paisaje o en su defecto, a elementos geográficos encontrados dentro de la prosa de la novela, donde al navegar por las páginas del libro, se encuentran fragmentos que conllevan a la percepción del paisaje por parte del autor, que, cabe señalar, el efecto sonoro de estos párrafos por momentos es poesía en prosa, versos libres; ritmo y cadencia en las palabras de Yáñez representando la tierra pródiga de Jalisco.

Antes de comenzar, se alude al escritor Carlos Fuentes, cuando menciona que mediante la literatura se tendrá la posibilidad de “crear mediante la imaginación, una segunda realidad... la realidad literaria no se limita a reflejar la realidad objetiva, la realidad literaria añade a la realidad objetiva algo que antes no estaba allí, enriquece y potencia la realidad primaria...” (Fuentes 2001, como lo cita Cátedra Alfonso Reyes, 2013, 013:41).

Por lo anterior, se puede asegurar que Agustín Yáñez plasmó sus percepciones, vivencias, sentimientos sobre el papel, a la par de una densidad dramática propia de la novela mexicana de aquella época. Yáñez aborda el sentimiento, hace protagonista su sentir —o el del personaje— manifiesta sensibilidad por medio de los sentidos, recrea la realidad, esto podemos percibir en el párrafo siguiente.

“La tierra caliente se le fue pegando a la piel. Cielos cargados. Olores salvajes. Sensación de que aquel aire obligaba a respirar en forma distinta que habría de aprender obligatoriamente. El gran libertinaje de la naturaleza imponía exigencias” (Yáñez, 1960, p. 80).

Estas líneas son referencia a un paisaje con dominio natural; el clima y su dinámica en el territorio alimentan la representación del autor. Cabe destacar el añadido en la sensibilidad, los olores y la libertad puesta en escena, los cielos cargados encuentran al lector apasionado, en una inmersión eterna. Maestría del autor en contener cantidades de sustantivos, evitando la densidad estética con la permisión de hacer saber de la bondad de esa tierra.

Sobresaliendo al cielo las curvadas palmeras, mecidas, estremecidas por viento y brisa; las recias nervaduras de las higueras dilatadas, encarnizadas como garras, hundidas en la tierra; las lianas, como pulpos, reptando como serpientes, estrechando, asfixiando troncos y ramas, colgando como trofeos, luciendo su cándida verdura fatal, sobre los tonos profundos de la selva. —Esta sola riqueza tan cuidada bastaría; y los frutales. Los frutales logrados en la hostilidad, a fuerza de sudor y paciencia, en superficies considerables: cocoteros, limoneros, plátanos, piñas, melones, sandías, guanábanas, aguacates, chirimoyas, en diversas, largas, armónicas hileras; frescura de sombras, a la sombra de palmares y platanares, bajo los aguacates, junto a las acequias; mansa melodía del aguadidad. entre los cultivos; ... Es la época en que flocean. Amplios pasajes a manchas rojas, rosas, blancas, lilas, azules, amarillas, moradas; despojados de hojas, arden los flamboyanes; cuajadas de colores las copas de las amapas, primaveras, jacarandas, rosamoradas; tre-

pan sus júbilos las bugambilias, las madre selvas, las llamaradas, los plúmbagos, los velos de novia, las copas de oro; estallan los rosales. (Yáñez, 1960, p. 54).

Porque a donde quiera que se vaya es casi inmediata la percepción de la vegetación; Yáñez, describe en diversos textos la protuberancia de la costa, la imagen imponente de la flora, la constancia del litoral, los suelos fuertes, la aceptación del presente abundante, el hábitat; fuente de vida del paisaje que, al leer esas bondades, sugiere precaución. Especial atención en el apunte merece el necesario cuidado de aquella riqueza, que bastaría para el desarrollo de la llamada región y su equilibrio. Un guiño del autor que se repite de forma constante en la novela.

Marañas de mangle por toda la tierra baja, en horizonte, hacia, los bosques de donde el río desciende cargado. Lejanos los picos de las montañas. El aliento de confines desconocidos. Madrigueras lujuriosas. Misterio de invisibles potencias que se oyen, se huelen, se adivinan. Presagios de selvas vírgenes, de subterráneas tentaciones, de fascinantes peligros, de dominios a fuego, sudor y sangre. Perfumes embriagadores. Vaho de feracidad, caliginoso. Miasmas. (Yáñez, 1960, p. 57).

Quizá este párrafo es una de las mejores muestras de la narrativa paisajística que esbozaba el autor en algunas de las páginas —o en momentos de la novela—. La dimensión integradora crea un preciso perfil del paisaje e invita a sus lectores a sumergirse en la tierra caliente de Jalisco —en este caso—. Tal vez esos perfumes de la costa por mo-

mentos logren traspasar la ficción, o bien, los fascinantes peligros del ayer ayuden a posicionarse en el hoy.

En la novela, además de las constantes menciones de las playas, los ríos Cuitzmala y Purificación son persistentes en las descripciones de Yáñez, al grado que funcionan en la trama. Cabe decir, la existencia de la relación de tales elementos acuáticos con los demás factores que integran el paisaje, hace una lectura obligada para los locales de aquel territorio.

El airado río crecido logra penetrar en la mar, introduce su sucia huella, la desparrama sobre las olas encrespadas, retrocede, gira con su caudal de basuras, aplastado por el ímpetu enemigo, azotado sin escarmiento, enconadamente turbio a la puerta de su desembocadura, espesando despechos, maldiciendo sordamente contra el himno de la mar en victoria, esperando acometerla otra vez, recelando el asedio, contenido, represado, rencoroso frente a las aguas refulgentes (Yáñez, 1960, p. 56).

Es de admirar cómo en una línea, el autor encuentra valores altos en la afirmación del relieve; serranías, cordilleras, planicies, del activismo de la tierra, de su importancia en el espacio geográfico, una sentencia total. Los colores resuenan en la representación de Yáñez, inspiración directa desde la realidad de la propia experiencia.

Asombrosa cordillera metida en el océano, sus últimos accidentes rodeados por las aguas. Monumentos telúricos. De altura en altura, distintos panoramas, formas diversas de hallar el mar, de contemplar sus colores, el estilo de sus acometidas, la variada gracia de

sus juegos, combinada con la gracia y la fuerza de las estribaciones montañosas (Yáñez, 1960, p. 55).

Porque en la mención a los movimientos telúricos hace el énfasis de la zona de subducción (contacto de placas), una muestra de la capacidad narrativa del autor. *“Penínsulas de formaciones, colores, longitudes, alturas, perfiles diferentes”* (Yáñez, 1960, p. 55).

Estos últimos párrafos conectan lo mencionado (el protagonismo del relieve en la novela) con la introspección de algunos personajes, sus intereses y ambiciones, que hacen un juego dramático que puede conllevar al acercamiento del por qué del desarrollo de esos años en la costa, un diálogo complejo que más adelante se citará explícitamente. No está de más agregar que es una técnica literaria que el autor maneja con sus personajes —en diferentes novelas también lo emplea—, es una dimensión interior de los mismos, ahora expuesta a la interpretación.

Como ya se mencionaba, una curiosa aportación de Yáñez es la prosa poética, varias veces pródiga por la utilización de las palabras, con ello, plasma en el lector el paisaje literario. Hay cantidad de párrafos que ejemplifican lo anterior, por cuestiones de fondo, se citan un par de muestras —invitando siempre la lectura de la novela—. En estas líneas siguientes, es clara la captación del momento, del paisaje, el disfrute de los aventureros, de los seres humanos que buscan romper su soledad.

Proseguía la gozosa navegación por la vena dilatada, ensanchada en las inmediaciones de su desembocadura, como estanque donde

las aguas cristalinas permitían ver al fondo los peces de colores, en juego. La travesía disminuyó velocidad, a la vista del mar. Bandadas de gaviotas y pelícanos. Plácida inserción de la vena en el océano. Los hombres desembarcaron. Alcanzaron a ver, desde la playa, el “rayo verde”, fulminante, al momento de caer el sol en el horizonte, entre las aguas. El fastuoso crepúsculo prosiguió (Yáñez, 1960, p. 59).

En la otra muestra, se habla de un sentido de búsqueda, de los peligros, es la aventura y la percepción a plomo, la necesidad de agotar sensaciones, de agotar el alma, transpiración de los sentidos en estas descripciones de la tierra caliente.

Promontorios inaccesibles, cortados a tajo hacia el océano, sólo permiten la elevada contemplación, tienen el privilegio de perspectivas ilimitadas, ofrecen los placeres del peligro, del vértigo, a la curiosidad imprudente que avanza su atrevimiento al voladero, insatisfecha de dominar lejanías, ansiosa de asomarse a plomo, de agotar sensaciones, de apurar los más recónditos efectos que se suceden precipicio abajo, tan abajo, que dejan de percibirse sus estruendos y es espectáculo de lucha muda (Yáñez, 1960, p. 55).

Parece que Yáñez reflexiona —y hace reflexionar— acerca de la presencia de la costa jalisciense, paisajes que invitan y en precisos momentos hacen encender el presente perpetuo, la realidad misma, en suma, el espacio y el tiempo. La utilización del principio de localización y de comparación generan un despertar en aquella o aquel que no

conoce tales playas, una duda hermosa, si se presta en este lenguaje.

Que quiere que yo diga si aquí tengo, como quien dice, mis que-rencias; pero amor no quita conocimiento, como luego dicen, y hay muchos puntos comparables: Tehuamixtle, Careyes, La Tambora, La Encarnación, Tenacatita con una bahía más grande que esta, de siete playas, aunque no con islas como aquí, que son un tesoro; luego El Tamarindo y Cuastecomate, para no mentar más. Ahora que para conocer el mar yo digo que no hay mejor como Chamela: mire que primor de playas en las islas. (Yáñez, 1960, p. 89).

Se termina citando algo con contenido en la fauna, especial atención en el aspecto social que añade en las últimas oraciones. El deleite imaginario por el paisaje que se forma hasta este punto. La noche sofocada continúa aun en la memoria de aquellos audaces, de los caciques y de los indígenas, de los mexicanos que tuvieron la dicha de conocer esta tierra virgen, prodigiosa.

Acechanzas de moscas, mosquitos, bobos, jejenes, avispas, hormigas, guinas, garrapatas, tarántulas, alacranes, víboras, más el reino de caza mayor: tigrillos, onzas, lobos, leopardos, bajo la gracia de clarines, calandrias, cardenales, carpinteros, codornices, guacos, güilotas, gorrones, citos, queleles, jilgueros, alondras, zenzontles, tordos, torcazas, tucanes, tildíos, mirlos, ruiseñores, palomas, verdines, zanates, zorzales, a los gritos de loros, chicharras y cotorras, o los nocturnos grillos, ranas, lechuzas y salamandras, en el hálito cenital o en la noche sofocada; reto al sol de águilas, aguilillas y gavi-lanes; curvas torvas de zopilotes y cuervos. A la mano los tres reinos

de conturbadora riqueza. —La fortuna ayuda a los audaces. Audaces caminaron todo el día, treparon sobre los acantilados, hundieron los pasos en las playas, cruzaron pantanos, recorrieron brechas y veredas, pasearon bajo palmares. El sudor barnizaba rostros, torsos, brazos. (Yáñez, 1960, p. 57).

Para finalizar este apartado con dominancia medioambiental, se remarca la alteración que ha pasado en tales paisajes naturales; debido al crecimiento social (educación, migración, cultura) y a la aparición de actividades económicas gracias al turismo, se han provocado impactos en el territorio, esto es, los contrastes en el espacio natural.

Paisaje dominante social

En cuanto a la perspectiva del paisaje con dominancia social; se resaltan los problemas de desarrollo como turismo, pobreza, desigualdad, corrupción, entre algún otro proceso que esté representado. Cabe mencionar que la cuestión turística tendrá mayor participación debido al alto contenido de la misma en las páginas de la novela.

En su trayecto de gobernación, la costa significó una importante encomienda política y social, en ese andar, mediante la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco, Agustín Yáñez juega con lo encontrado en el territorio; no solo paisajes naturales, sino también la parte social y cultural de aquellos años.

—¿qué fue primero? nadie sabe; yo he decidido que sea primero un gran aeropuerto, que deje chiquitos a los de cualquier parte del

mundo, y ¿quién me saca de mi idea? Los que vengan, de cualquier modo, se acomodarán y hasta les gustará el sistema rústico de cabañas con todas las comodidades y una buena comida como la que ustedes han probado aquí; éstos, los del aire en aviones lujosos, son los turistas que me interesan... Yáñez, 1960, pp. 61-62).

El personaje central es digno de una mención en este apartado, “el Amarillo”, inspirado en Rodolfo Paz Vizcaíno, constituye un discurso egocentrista, independiente, lleno de coraje y de ambición. “En el mundo no hay nada comparable” (p. 89), dice al mirar un paisaje de la Costalegre, quizá para el autor, este hombre es reflejo de los hombres con que el gobierno de Yáñez seguramente trató. En las páginas de la novela se siente la lucha de intereses; los caciques y el gobierno, de repente, todos contra todos.

Ricardo Guerra Victoria, dueño de La Encarnación —veinte kilómetros de litoral asombroso— y de miles de hectáreas, tierra adentro. Fabuloso. Ya dobla el medio siglo y parece tener veinte, no más de veinticinco años: ágil, parlanchín, risueño, sangre liviana, parece incapaz de matar a una mosca y su leyenda es de demonio. Hazafñoso. La gente lo ve al mismo tiempo en sitios entre sí muy distantes (Yáñez, 1960, p. 34).

Y es que algunas veces el poder de las propias ilusiones conlleva a percepciones fuera de la realidad, esto sumado a la ambición por lograr metas —a veces surreales— mediante el uso de la retórica, algo que se vuelve constante. Una acción manejada por los políticos mexicanos desde hace tiempo. Se insiste en imaginar y relacionar este contexto

social con la pródiga tierra de los años cincuenta del siglo XX.

Además comenzaremos la gran catedral pensada de un tamaño igual o mayor que la de Guadalajara, digo empezar, porque cuando vaya viniendo la gente será la que la siga con limosnas ya sin tocar de los 25 millones; hacer que las calles crucen la vena de mar y algunos de sus brazos con sus respectivos puentes, como el que ya tengo, como he visto en unas tarjetas postales japonesas, que será de gran sensación, sobre todo para los que vengan en luna de miel, allí el mangle es muy apropiado; un documental de 35 mm. a colores, en 20 tantos y otros iguales en 16 mm. para publicidad en el mundo entero; la construcción de un hotel de primera y otro de menos categoría y más cabañas de primerísima como no hay ahorita en nuestro país, es decir, como lo justifica la belleza natural y para darles en la cabeza a los gringos que se las pelan en estos asuntos. (Yáñez, 1960, p. 242).

Como refería Carlos Fuentes, en la primera realidad viene a la mente el proyecto “Marcha al Mar”, que supone una política no centralista, moderna para el país y sus condicionantes, por ende, una propuesta valiente por parte del gobierno federal de aquel tiempo. Vaya a saber si es fruto del poder de las ilusiones, la intención de poblar las costas de México, de explotarlas, de otra configuración socioespacial. Más adelante se expondrá esta política de orden socioeconómica.

En los siguientes párrafos se puede apreciar el conflicto de intereses, el ego en furor, la ilusión y el amor por el poder

encuentran hábitat en personajes que fueron personas del pasado.

La cosa iba en serio. Comenzaron a llegar brigadas de ingenieros, protegidos por tropas. En seguida, máquinas, gente, provisiones a pasto. Aunque recelando traiciones mutuas, los señores de la región se juntaron a deliberar. Uno a otro, Parra y Guerra... (Yáñez, 1960, p.142).

—Sí, propuse que se retardaran los trabajos de la carretera, en tanto se llegara a un principio de acuerdo. Prevalecieron razones políticas. Las acepté, juntamente con la consideración de poner a prueba el comportamiento de aquellos señores. No hemos tenido que vivir mucho para sentir las dificultades de todo orden opuestas a la obra. (Yáñez, 1960, p.158).

Esa justificación de la belleza del paisaje es un claro reflejo en el objetivo de Yáñez, hacer ver por sobre todas las cosas, la bondad y la prodigalidad de esta tierra costera. Como se ha señalado, se vale de la comparación para enaltecer tal territorio y utiliza la sensibilidad del personaje como daga final.

“...y en toda ocasión constituyera un atractivo turístico, y se hablara de ella como de una de las maravillas modernas del mundo, digna de venir a conocerla desde China o el Polo Norte; cuando lo decía, todo en él revelaba la más profunda convicción, sin asomo alguno de broma” (Yáñez, 1960, p. 62).

En la siguiente cita, se representa un pasaje muy familiar para los geógrafos o geógrafas; la cartografía, herramienta clave para conocer el territorio. No deja de ser curioso cómo Yáñez introduce la cuestión cartográfica para la costa y su novela, en el libro citado “Nueva imagen de Jalisco” se habla más de este tema. Las delimitaciones territoriales y los conflictos de intereses, son una constante en el paisaje literario.

Urge que, con los procedimientos ejecutivos del caso, se proceda rápidamente a establecer el catastro de la zona para depurar el régimen de tenencia de la tierra. Les anticipo que será una sorpresa tremenda. Inútil intentarlo si no se cuenta con apoyo decisivo, al margen de intereses y de componendas personales, o de campañas publicitarias (Yáñez, 1960, p. 159).

El siguiente ejemplo de paisaje social seguro llamará la atención, primero se encuentra una prosa llena de adjetivos y sustantivos que aluden al proceso de conquista, una imagen que hace recordar la conquista azteca de hace siglos. Esta técnica de Yáñez también es repetida en otras de sus creaciones, mencionaban que, al leer a este autor, no pocas veces se requiere un diccionario.

Seguido del primer párrafo se encuentra la desolación de los actores locales, ello resultado de la propia conquista de la costa. Tales oraciones son un compilatorio de desgracia, pero valioso per se, ya que impregna una visión catastrofista, llena de dramatismo que, mediante esa profunda conjugación entre sentimiento y resentimiento, justifica el

por qué de la lucha de poderes, que sigue repitiéndose hasta nuestros días.

Seguían llegando máquinas. Avanzaban pesada, lenta, inexorablemente. Derrumbaban árboles, cicatriz permanente, honda, larga, en el paisaje. Iban inundando la región. Tractores monstruosos, palas gigantescas, escrepas colosales, enormes camiones de volteo, pipas como ballenas, arados, compresoras, revolvedoras, pies de cabra, quebradoras descomunales, transportes de toda clase: poderosos dinamos y poleas, toda especie de motores, implementos, sierras, cables, explosivos. Llegaban del oriente, del norte, del sur hacia el mar. Se apoderaban de sitios estratégicos, fincaban sus emplazamientos, desafiantes, como dispuestos a no dejar más la tierra conquistada. Hincaban allí bases de operaciones y nuevos avances.

VOCES VIEJAS, CLAMORES DE LA REGIÓN, EN CORO:

—*Si no el fin del mundo, sí el fin de la tierra caliente, de la costa linda.*

—*Esto se lo llevó la chiflada...*

—*El fin como quien dice del paraíso...*

—*Tanto venírnoslo profetizando sin creerlo...*

—*Nos desgraciaron.*

—*Esto valió una pura chiflada...*

—*Nos llevó la desgracia...*

—*Tan linda vida: anda y vete...*

—*Nos desgraciaron...*

—*Llegaron los gigantes y acabaron con todo...* (Yáñez, 1960, pp. 184-185).

Algo que de igual manera llama la atención en la lectura, son los argumentos por parte de los protagonistas, resaltan más los del personaje central ya descrito, sin embargo, en general las sentencias por parte de los caciques son llamativas. Las condiciones empobrecidas del país afloran en sus habitantes –habría que revisar cuanto ha cambiado–, en este caso, la supervivencia y la estabilidad se convierten en un objetivo a conseguir, cueste lo que cueste.

Yo lo único que quiero es que me dejen en paz, para hacer prosperar tanta riqueza, como he demostrado que hay aquí; que me esperen mis acreedores: el Gobierno, desde luego, al fin y al cabo, les tengo bien garantizados, de sobra, sus dineros; no más que les echen números a las plantaciones, a los caminos, para no hablar de lo que cuestan ya los terrenos de La Encarnación, con lo que se les ha metido de propaganda, y con el aeropuerto, con las máquinas y demás mejoras hechas en estos años (Yáñez, 1960, p. 152).

Esa gran lucha que se lee configura un discurso progresista, la libertad como una de las máximas metas, y, por supuesto, el dinero como motivante mayor. Los siguientes ejemplos son representaciones fieles a la realidad, algo que pone en duda que procede de una obra literaria. De nuevo, se afirma que Fuentes tenía razón al señalar que la realidad literaria le suma a la realidad objetiva, sedimenta otra existencia.

...ni caminos, ni en dónde meterse más que debajo de los árboles, ni qué comer; nadie quería venir a trabajar por estos andurriales dejados de la mano de Dios; entonces me fui lejecitos, por los pueblos

que están en las faldas del volcán de Colima y más allá del río Armería: Tolimán, Zapotitlán, Minatitlán; eché redada de gente con enganches hasta de doscientos pesos y muchos cuentos bonitos, que no más me faltaba ofrecerles que acá barrerían el oro como basura; les pinté todo muy color de rosa y allí los traigo en partidas de diez, de veinte hombres; pero dónde que algunos en el camino mismo se me pelaban con todo y el enganche, y otros apenas llegaban, o a los pocos días. Dígame si era justo (Yáñez, 1960, p.125).

Para finalizar, se resalta el pensar en un todo, en relacionar el medioambiente y la cuestión social, como sugiere Eduardo Martínez de Pisón en su reciente libro “Atlas literario de la tierra”, donde afirma el conocer la parte cultural para conformar un paisaje total (2023, p. 18) algo indispensable en la sociedad. Ello invita a reflexionar si existe esa percepción cultural en los que comparten cotidianidad con la costa de Jalisco, lo que quizá podría ayudar a desarrollar de forma eficiente y digna su territorio.

Las distancias. Las barreras. El corazón inaccesible de la tierra caliente.

Primeros caminos abiertos a brazo partido de cristianos, constantemente amenazados por la exuberancia. Machetes, azadones, palas. Torrentes que despedazan en unos minutos la paciencia de meses. ¡Máquinas! Necesidad imperiosa. Costosa. Costosísima. Terraplenes, vados, puentes. Hacer. Deshacer.

Rehacer. El cuento de jamás acabar. Dinero. Dinero. Más dinero.

El clamor: ¡caminos! ¡caminos! El eco: ¡dinero!

¡Qué gran lucha! Penetrar. Asentar. Dominar. (Yáñez, 1960, p.124).

Para complementar, se utiliza el apoyo de otras fuentes de información –algunas ya citadas–, la intención es formar un conglomerado que facilite la lectura de la novela, de la capacidad geográfica que contiene.

Se ha repetido que Agustín Yáñez fue inspirado después de sus recorridos políticos por la costa, también, su compromiso académico en el nivel superior y en El Colegio Nacional, comunica la etapa madura que disfrutaba el autor, mientras que, la costa sur de Jalisco es precoz en su tiempo moderno, un contraste llamativo.

Los viajes que hizo entonces Yáñez a la costa le hicieron conocer la belleza sobrecogedora de la región y la astucia, la violencia, la vivacidad y el duro temple de los hombres que, a su manera, se habían adelantado en el dominio de la región. El tema debió ser tan persuasivo para el novelista que, aun entre los deberes de su gobierno, encontró tiempo para escribir los primeros cinco capítulos de *La tierra pródiga*... (Martínez, 1991, p. 67).

Jean Franco, habla de un asombro genuino, tanto negativo como positivo.

...nace como testimonio, insertándose en una larga tradición de la literatura latinoamericana. ...frente a un mundo maravilloso, “surrealista”, en que todo está por hacerse o crearse, en que la flora y la fauna se han de nombrar para acceder a la existencia, los testigos refieren su asombro, su admiración o su horror, muchas veces la ficción supera a la realidad y la relación puede pasar por fantástica (1988, p. 75).

Figura 2.
Personal de la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco y
el ex presidente Lázaro Cárdenas.



Fuente: Torres, 1957⁴.

En principio, resalta cómo las novelas del siglo pasado no abordaban la playa o la costa, sino encontraban un escenario –o personajes– de campo, o agrícola. Tal vez, Yáñez notó algo en el litoral, quizá pedía ser representado. “La inquietud intelectual de Agustín Yáñez y sus dotes de gran novelista, le permiten renovarse en cada obra. Así surge “La Tierra Pródiga”, en la que el autor hace gala y derroche de magnificencia estilística” (Martínez, 1991, p. 70).

⁴ Agradecimiento a El Colegio de Jalisco, en especial a la Lic. Mariela Bárcenas por el apoyo en el préstamo de fotografías, esto desde la Biblioteca personal de Agustín Yáñez.

Sin lugar a dudas, es de reconocer el buen manejo del lenguaje por parte del autor, la trama lleva una conjugación entre los factores físicos y sociales. A propósito, la autora Gamiochipil, refiere:

En esta novela observamos con más abundancia el empleo de la técnica de la “corriente interiorizada” o “fluir de la conciencia”, por medio de la cual podemos seguir el hilo de los pensamientos de los personajes que en esta forma se nos hacen más comprensibles. (2006, p. 164).

Es así que Yáñez crea una novela en donde el personaje central es la tierra pródiga; cuestiones como el turismo, desigualdad, violencia, conquista, cacicazgo, entre otros procesos, son fomentados a lo largo y ancho del relato; impone la naturaleza e infiere en las formas de los personajes y su relación con la región del litoral.

En *La Tierra Pródiga* se tiene una novela que no cuenta con todo el trasfondo de la geografía, pero, se siente un texto que apadrina la tierra y la hace de todos, que te acerca al litoral y a la selva, que te ubica a lado de los caciques y del gobierno, un libro que hace grafía de la tierra y, por ende, que representa una lectura obligada para la geografía. Ante esto, se puede inferir que sí existen representaciones de los problemas sociales, el turismo y medianamente del paisaje en la novela citada. Descripciones que fomentan la formación de un panorama (con carácter geográfico) eficiente y que invita a preguntarse sobre su fiabilidad con la realidad de aquellos años.

Comparación entre estudios territoriales de la Costa Sur de Jalisco 1960 y 2023

A continuación, se implementa un ejercicio de comparación entre las temporalidades de 1960 y 2023, divididas entre las temáticas de: paisaje, problemas sociales y turismo. Es oportuno recalcar la generalidad de dichos apartados, preciso a pagar por la escala de trabajo y la intención integradora que se manifiesta en esta investigación; intentando dar salida a otras formas de ver y explicar el espacio integrado.

Como en todo el proyecto, se incita al lector a mantener una actitud integradora, tal vez los ingredientes (turismo, paisaje, problemas sociales, Yáñez) son muchos, la apuesta es que el resultado será de provecho para la consecución del proyecto.

Para contextualizar en favor de un mejor entendimiento, se recuerda la creación de las llamadas regiones de Jalisco (1998), a diferencia en tiempos de Agustín Yáñez, donde no existía tal división de regiones, motivo por el cual puede existir cierto desequilibrio en los análisis territoriales, además de tener en cuenta las dinámicas sociales, políticas y económicas de ambos espacios temporales.

Paisaje

Comenzando con el paisaje, es pertinente resaltar la falta de estudios científicos sobre los cambios y transformaciones de tipo ambiental (social y natural) producidos entre 1960 y 2023. Por ende, se menciona que son meras hipótesis, construidas a partir de la información recabada.

Los procesos modificadores del relieve se dividen en dos; internos y externos. En el primer caso, son las fuerzas tectónicas y el vulcanismo. En el segundo, se refiere a la erosión causada tanto por el agua, el viento y la acción del ser humano. Los cambios y transformaciones que ha sufrido la costa en este periodo, ahondan más en los procesos externos. La pérdida de biodiversidad por el interés en minería, agricultura y desarrollos turísticos es una constante en la región. Gracias a que se mantienen extensiones de áreas protegidas, así como reservas naturales, además sin olvidar la cantidad de miles de años que se necesitan para que un espacio natural cambie por completo, se pueden encontrar paisajes como los del siglo pasado. Especialmente allá donde no exista demasiada actividad humana.

Y es que el auge capitalista voraz de la mano del neoliberalismo refrendó la explotación de los recursos naturales y la apropiación de espacios que merecían ser resguardados o, por lo menos, mejor abordados. Influyendo de manera directa sobre los paisajes que predominaban en aquel entonces; la implementación de un desarrollo turístico, generó un fuerte golpe en los ecosistemas, por mencionar un ejemplo. Ante esto, aún es posible encontrar paisajes del siglo pasado debido a la no completa inmersión de la actividad humana como sucede en los espacios urbanos.

Finalmente, se equilibra el apartado rescatando el valor que hay en volver al pasado, al origen, está claro que la Costa Sur de Jalisco preserva todavía parte de su naturaleza, quizá eso es lo que la convierte en la verdadera Costalegre, pero, será clave que sea gestionada de manera

eficiente; en busca de los paisajes, de los momentos, eso por lo que vale la pena transitar el camino de la vida misma.

“Este es pues, el camino a seguir: escudriñar en nuestras propias raíces, para lograr una expresión auténticamente mexicana; pero, por medio de este procedimiento, lograr la expresión de los valores permanentes, humanos y universales” (Gamiochipi, 2006, p. 22).

Cuestiones sociales

En cuanto a lo social, es evidente que las condiciones externas de la región de la costa de Jalisco no son las mismas a comparación de 1960. Sin embargo, quizás, las condiciones internas de la misma sí comparten algunos rasgos específicos.

Uno de ellos claramente es la poca influencia educativa en su población, dadas las estadísticas encontradas más recientes, se afirma la formación básica como mayoritaria en la población, mientras que, en la mitad del siglo pasado, se puede imaginar la escasa instrucción que existía en ese espacio-tiempo. Si bien, está presente el contraste o, el crecimiento ante la homogenización del nivel básico, persiste un desfase conforme al espacio urbano externo al territorio de la costa sur, donde el grado medio superior y superior están con fuerte presencia —esto en las generaciones jóvenes—.

Relacionando este tema, la pobreza significativa del siglo pasado —considerando el contexto del espacio rural en México— junto con la profunda desigualdad en el país, es reflejo perceptible en muchos puntos de la región, hecho que genera diversos procesos sociales, uno de ellos,

la migración. Fundamental es atraer a la población como se intentó en décadas pasadas, por supuesto, ejecutando estrictas políticas ambientales, culturales y con valor ético.

El centralismo heredado por el colonialismo (según Octavio Paz) funge como raíz de un problema en la configuración geográfica del territorio mexicano. Pese a algunas variaciones gracias a otras intenciones, la Costa siguió desconectada del mundo, pero conectada con la vida.

La configuración de la región, depende de las políticas públicas, que fomentaron el desarrollo con obras de infraestructura y procesos para impulsar las actividades productivas, generando enormes avances a pesar de lo agreste del terreno y la inexistencia de proyectos, la no continuidad en el largo plazo de los proyectos, es una constante que no permitió mejores resultados. (Gauna, 2019, p. 203).

En ambas temporalidades no se puede referir a una conectividad eficaz, vale decir, en la actualidad (2023) son más las carreteras y caminos, mejor infraestructura, incluso, la existencia de aeropuertos cercanos, pero que, tal vez han llegado cuando los problemas se acrecentaron y el interés se remite a cuestiones turísticas, explotación de recursos y la ceguera hacia las masas locales, un desconocimiento o ignorancia de los tomadores de decisiones. En tiempos de Yáñez como gobernador, los hechos fueron contundentes, la marginación fue voraz para el artista. La acción se convirtió en libertad.

Puede concluirse que el interés básico de Yáñez en el bienestar de la población junto con su gran habilidad política y administrativa se combinaron para introducir en el estado de Jalisco ciertas reformas sociales que ya eran necesarias. Es claro que en sus discursos Yáñez tiene una idea definida de los principios que deben regir su gobierno y de las reformas sociales que son necesarias por lo que debe concluirse que estas creencias de Yáñez influyeron en sus escritos de contenido social. (Hadley, 1982, p. 18).

La implementación de políticas públicas, incluidas las ambientales, en décadas recientes ha apelado a la descentralización administrativa y a la participación social y ha adoptado discursos y recomendaciones de organismos internacionales. Sin embargo, en la práctica ello está lejos de suceder. La Costa Sur ofrece claras evidencias de la ineficacia de los espacios de participación, la escasa fundamentación de las políticas en las condiciones socioeconómicas de las poblaciones locales y las inmensas carencias de los ayuntamientos para asumir la gestión local. (Lazos, 2017, p. 118).

Relacionando la parte social con la cuestión turística, se hace énfasis en el desarrollo de las formas de convivencia entre sectores sociales tan dispares como los de alto capital, que llegan con intención de “desarrollar” aquellos paisajes de ensueño; y, por otro lado, con los pertenecientes a quienes les tocó crecer bajo aquel paraíso, pero, cubiertos de una deuda territorial por su contexto —entre carencias y desigualdades—.

El turismo inicia su desarrollo en la costa jalisciense con el surgimiento de Vallarta y Melaque. Poco a poco, las poblaciones y ejidos

vecinos a estos polos van siendo integrados a las actividades turísticas, la ambición sobre las tierras costeras crece, y ya para mediados de los setenta empiezan a ser evidentes los conflictos creados por los intereses encontrados de los núcleos ejidales y los grupos privados del capital turístico. En este enfrentamiento -salvo muy raras excepciones que no hacen sino confirmar la regla- la actitud de las instituciones federales y estatales ha sido de total parcialidad a favor de los grupos privados, poniendo a su servicio no sólo los recursos económicos sino también -cuando ha sido necesario- la fuerza pública del estado. (Ramírez, 1992, p. 86).

Turismo

Como se mencionó, el turismo de la región fue creciendo gracias a los programas gubernamentales, el espacio-tiempo de los 50's fue inspirador para los tomadores de decisiones, habría que señalar si todavía prevalece esa musa para los gobernantes de la actualidad -parece que solo existe en los emprendedores-.

Agustín Yáñez celebraba en voz alta, como gobernador, la construcción de las carreteras en la Costa. "Cada día se hace justificada referencia al progreso que suscitan los caminos", decía. "Nunca, empero, se alude a cómo, por omisión, provocaron más allá de su cuenca la postración y el abatimiento y, en cierto sentido, la detención angustiosa del tiempo". Pero en su intimidad, como escritor, lamentaba la obra de los tractores D-8, las motoconformadoras, los bulldozers con cuchilla angulable que desmontaban las selvas de Jalisco. Así lo habría de revelar en *La tierra pródiga*. (Tello, 2012, p. 128).

Como se ha mencionado, “La marcha al mar” marca un antes y un después en la conceptualización de la actividad social y turística para Jalisco, trajo consigo y sumó (quizás) la necesidad de la población mexicana. Es decir, las problemáticas se multiplicaron en el territorio, ya que, al no tener la eficiencia en el manejo social, económico y cultural, al pasar de los años la población generó sus propios modos de vida. Por lo que el principal contraste es la diferencia del desarrollo turístico que se presenta en el territorio, esto a pesar de la no intensa actividad turística de la Costalegre —si se compara con los destinos playeros más visitados del país—, contrastes que van acorde al crecimiento que ha tenido el turismo en el espacio geográfico mexicano.

Todo cuanto se emprendió durante el sexenio en este capítulo de la Administración Pública estuvo inspirado en la convicción, expuesta reiteradamente por el Lic. Agustín Yáñez, de que los recursos oficiales deben usarse como multiplicador de la actividad económica. Carreteras, caminos y brechas de penetración; teléfonos y telégrafos; campos aéreos y estudio de puertos marítimos; ferrocarriles en operación y en proyecto, y canales de micro-onda fueron realizados sin descuidar la conservación de la vasta red ya existente. (Álvarez, 1959, p.159).

El gobierno de Yáñez apostó por la cuestión social; es probable que en el plano de la educación es donde sea más notoria su política. El turismo, fue otro bastión que de la mano de Adolfo Ruiz Cortines (Presidente de la República en ese entonces) generó nuevas dinámicas turísticas, económicas, sociales y culturales en el territorio.

En la actualidad, la Costa de Jalisco se incorporó a la dinámica capitalista en la que se maneja el turismo moderno, cabe mencionar la hegemonía en la región de otros destinos como lo es Puerto Vallarta. A pesar de ello, los puntos existentes de alto capital enclavados en Careyes o en Chamela, son reflejo del aumento de la intensidad turística, así como los flujos nacionales y extranjeros; hechos contrastantes con la actividad de 1960. En el caso de los flujos del extranjero, que llegan a destinos como Careyes, Melaque (San Patricio) o Tenacatita. Cabe decir, que tales flujos (canadienses y norteamericanos) quizá encuentran otras variantes a destinos ya visitados como Puerto Vallarta o Los Cabos, con el agregado en que son destinos más baratos (dependiendo) y que ofrecen menor bullicio.

Así pues, el impacto de esta tendencia turística genera problemáticas sociales que son igual o más complicadas que en el ayer, tal vez, sea prudente otro tipo de abordaje político y la necesidad de la lupa del gobierno estatal y federal.

En el caso de la cuestión paisajística, es evidente el daño a lugares dignos de graficar o de representar, es de añadir el difícil acceso a nodos turísticos de alta plusvalía, entrar en ellos permitiría saber sobre la influencia que han tenido hacia los atributos ambientales. Cabe constatar que, dado el bajo recibimiento turístico, es decir, no en masas, ayuda a no ser tan incidente esta propia actividad, tal vez todavía se está a tiempo de manejar de forma sostenida esta llamada región.

La Costalegre presenta una baja afluencia y derrama turística; siendo menester ampliar y mejorar la infraestructura que articule los atractivos turísticos de la región, así como asesorar y brindar asistencia técnica a empresarios y emprendedores del ramo turístico de montaña, playa y etnoturismo (Virgen, et al., 2021, p. 230).

El periodista Agustín del Castillo, ha abordado diferentes trabajos de orden social, político y ambiental. Entre ellos, se resalta su sitio blog –citado–.

Es mediodía. Unos pocos visitantes pasan atónitos por las calles llenas de edificios vacíos, con letreros “for sale” a la puerta, debajo de una pertinaz llovizna que llena de glorias verdes a los cerros que rodean el drama de esta aldea. La niebla disfraza la enorme edificación neocolonial de Isla Navidad, con algunos yates y muchas barcas entre las dos orillas (2013, párrafo 6).

Regresando a la relación con la Costa Norte, se contrasta el ejercicio hecho en ambos subcapítulos; una cuestión que no puede ignorarse porque ayuda a contemplar las dificultades del territorio. Vale recordar la vasta diferencia de la población de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas (en la actualidad), con los municipios de la Costa Sur, así como la suma de los mismos, mientras que, para la mitad del siglo xx no existía alto contraste, si bien algún despunte en su población, quizás, por cuestiones como mejor conectividad a la capital del estado o a Nayarit.

En 1958 inició la construcción de la carretera Compostela-Puerto Vallarta y fue concluida diez años después, permitiendo la apertura

comercial del Valle de Banderas, y de 1965 a 1974 se genera una gran proyección internacional de Puerto Vallarta y atracción de un creciente número de turistas y la porción nayarita de la Bahía de Banderas, de gran atractivo natural, se benefició indirectamente. (Dachary, s/f, p. 4).

Comparando las cifras representadas en las tablas pasadas, se puede traducir información crucial; el municipio de Puerto Vallarta creció más de ocho veces su población desde 1970, esto sin tener en cuenta el municipio de Bahía de Banderas por su reciente creación (1989) ya que produciría un sesgo en la comparación temporal. En contraparte, la Costa Sur creció menos del doble de su población, su transición fue alrededor del 80% respecto al registro de 1970. Un hecho que habla del aplastante contraste entre uno y otro territorio.

En la misma comparación (1970-2020) los municipios de la Costa Sur han aumentado de manera lenta su población, solo Cihuatlán sobresale ya que ha elevado por encima del doble de su población registrada en 1970 (tal vez por San Patricio, Barra de Navidad y la cercanía a Manzanillo). Alarmante es el ejemplo de Villa Purificación, que se ha mantenido igual (sobre los 11,000 habitantes). En La Huerta, pese a su marcada actividad turística y a sus incomparables paisajes, no consigue aumentar sus habitantes —apenas 8,000— como sí lo logró Puerto Vallarta.

Se concluye a la Costa Sur bajo la hegemonía por parte de la Costa Norte —entre Jalisco y Nayarit—. Es el ejemplo de un destino que logra percibir mayor riqueza y atención, mientras que el otro no llega a desarrollarse cabalmente,

aunque, habría que preguntarse sobre qué se pretende conseguir al referirse al laureado concepto de desarrollo. Francisco Albuquerque, académico español, menciona que el desarrollo requiere más que buenas intenciones, que buenos discursos de los tomadores de decisiones, menciona que es necesario políticas locales concretas acompañadas de la crítica sobre el sistema neoliberal. Hay que remarcar que no es ilimitado (como se cita en Universidad de Loyola, 2018, 050-1:40).

En la Región Costa Sur: “Existe una gran desigualdad entre los municipios que la conforman, así como la profunda desvinculación socioeconómica entre ellos; como lo es la población en condición de pobreza” (PDRCS, 2015-2025, como se cita en Virgen, Zepeda & Medina, 2021, p. 203).

Finalmente, se concibe el paisaje de la Costa de Jalisco como una serie de complicaciones y virtudes, uno lleno de carencia, pero también de belleza, la delicadeza de la arena y el baile con el desaliento, pero, conjugado con la alegría indómita que se regenera por la bondad de las olas. Es en estos paisajes, donde los habitantes y los visitantes se encuentran, se miran; se cuestionan y se ríen, gracias a la fiesta; máscaras mexicanas que se quitan y se vuelven a poner –como refería Octavio Paz⁵–.

Esta representación es fruto de una colaboración con el artista Roberto Montoya, originario de Guadalajara, Jalisco. La intención es refrendar el valor en los paisajes encontrados al vivir el territorio de la costa sur jalisciense; inspiración para el pensamiento, la reflexión y la acción. El autor hace

⁵ El laberinto de la soledad, capítulo: Máscaras mexicanas (p. 32).

hincapié en la necesidad de la acción y la falta del buen hacer de la política social.

Aunque allí se han dado recientemente esfuerzos por dejar de ver la planeación y la gestión del territorio como un asunto meramente gubernamental, las tendencias sectoriales, centralistas, jerárquicas e informales del ejercicio del poder público hacen difícil que las iniciativas de algunos actores sociales e institucionales logren traducirse en una real participación y en una efectiva descentralización administrativa en materia ambiental. (Cano, 2017, p. 93).

Comparación estudio de “La Tierra Pródiga” (1960) y estudio territorial de la Costa Sur de Jalisco 1960

Se presenta un breve análisis que plasme los contrastes a partir del estudio de 1960 y el análisis del contenido geográfico de la novela. Se trata de contrastar “la realidad primaria” y “la realidad literaria” (conceptos acuñados por Carlos Fuentes); de las analogías y diferencias entre la representación literaria de 1960 (*La Tierra Pródiga*) y lo que se mostraba en los territorios en aquellos años.

Cuestiones sociales

Siguiendo la línea de investigación, la dualidad social-física puede ofrecer positivos resultados en este ejercicio literario-geográfico que no deja de ser primerizo en su tipo. Comenzando con la parte social, viene a la mente la violencia –en sus diferentes formas– y el cacicazgo siempre presente en la novela. Este último representado por medio

del protagonista, un foco latente por parte del autor hacia este aspecto.

En este enfoque se puede anotar una coincidencia con la realidad primaria gracias a la existencia del ya mencionado personaje y protagonista del libro el “Amarillo” (Ricardo Guerra Victoria en la novela) o, Rodolfo Paz Vizcaíno, hombre en el cual Yáñez se inspiró. Esta relación es un claro mensaje del autor por constatar, el no dócil manejo de los recursos naturales y culturales del territorio debido –entre otros factores– a los señores de la costa, un diálogo complejo al borde de la violencia.

—Le leo el pensamiento. Reconozco que soy un salvaje, una fiera. Y qué. El mundo no está hecho sólo de buenos y santos, de sabios. Eso es lo bonito de la vida: el contraste de las negruras con los colores. Qué chiste si no más hubiera pájaros cantadores y hormigas trabajadoras, pero no leones ni panteras ni víboras. Aburrido ¿no? Si todo fuera camellar sin darle gusto al cuerpo. Por eso, con todo lo que usted tenga que sentir de mí, y yo, para qué negarlo, de usted, a mí me gusta buscarlo, independientemente del asunto que me trae, y a usted, confíeselo, también le gusta de vez en cuando divertirse conmigo. Es que, perdóneme la presunción, creo que nos completamos: usted, arriba, yo abajo; usted la inteligencia, yo, la naturaleza en bruto. (Yáñez, 1960, p. 161).

Turismo

Otra de las analogías entre ambas realidades es la del turismo, cuestión no menor puesto que refiere a la búsqueda por explotar los recursos ambientales y con esto generar riquezas para el territorio (y sus controladores). Como se

ha referido, en la costa de Jalisco se empleó una política de apertura, de invitar a la sociedad centralista a acercarse a las tierras casi vírgenes del litoral jalisciense, intentos que desde Marcelino García Barragán mediante la Ley de Fomento a la Economía de la Costa que a los años continuó con la llamada “Marcha al Mar” y luego con la CPCJ, fueron acciones que ayudaron a un primer desarrollo.

“...la llegada de los colonizadores a la costa fue un proceso en el cual los gobiernos federal y estatal contribuyeron mediante varias políticas para que los flujos migratorios y los nuevos asentamientos humanos tuvieran condiciones propicias” (Eufracio, 2019, p. 42).

Mientras que, en la novela, de igual forma se tiene referencia a la parte turística, una constante llamativa en la trama que siempre relaciona el cacicazgo y el interés del gobierno por colonizar aquella región. *“Los contratistas acarrearón más máquinas y hombres, apresuraron trabajos para dar paso, afinaron revestimientos, colaron alcantari-llas, prepararon despliegue impresionante de capacidad y recursos”* (Yáñez, 1960, p. 282).

La relación encontrada es la bondad y la riqueza de la naturaleza de la costa; la belleza de sus paisajes que es explícita en la obra de Yáñez, como se acotó, desde las portadas del libro hay un mensaje sobre la virtud medioambiental de la costa y sus alrededores.

Figura 3.
Agustín Yáñez y Lázaro Cárdenas en la planicie costera.



Fuente: Torres, 1957⁶.

Que quiere que yo diga si aquí tengo, como quien dice, mis que-rencias; pero amor no quita conocimiento, como luego dicen, y hay muchos puntos comparables: Tehuamixtle, Careyes, La Tambora, La Encarnación, Tenacatita con una bahía más grande que esta, de siete playas, aunque no con islas como aquí, que son un tesoro; luego El Tamarindo y Cuastecomate, para no mentar más. Ahora que para conocer el mar yo digo que no hay mejor como Chamela: mire que primor de playas en las islas. (Yáñez, 1960, p. 89).

⁶ Agradecimiento sincero a El Colegio de Jalisco y en especial a la Lic. Mariela Bárcenas, por apoyar en el prestamo de fotografías que son parte de un álbum de la Biblioteca Agustín Yáñez.

En contraste con la realidad primaria, en la cuestión medio ambiental no existe casi diferencia, la representación de Yáñez fue un claro reflejo de las maravillas que encontró en el territorio, desde aquellas bondades en sus recorridos como gobernador y a su extenso conocimiento sobre la historia de su querido estado; un compendio que como resultado fue esta novela apasionante.

Se comparte extracto de una entrevista entre el Dr. Jorge Eufracio y el informante Guillermo Lira:

Yo conocí la playa en 1944, tal vez, y el camino que iba a Barra de Navidad era una brecha... Era un camino difícil de transitar, pero era muy bonito, era de atravesar lo que le llaman el valle de La Huerta y el de la Resolana, bosques muy bonitos de madera tropical. Había un arroyo que se atravesaba como veinte veces, había muchos pájaros. Venados eventualmente atravesaban. Había mucha fauna... La sección final del recorrido era muy bonita porque ibas entre palmeras. Llegaba al atardecer a la playa. (Eufracio, 2019, p. 39-40).

Paisaje

Ahora bien, siendo más subjetivos, la postura de Yáñez no es tan clara, como buen novelista, plasma los paisajes naturales y sociales envueltos en una trama intensa y violenta —algo que no desentona con la propia realidad— pero que, no es clara la opinión del autor respecto a la colonización de la costa, tanto en entrevistas como en biografías al autor, no se encuentra una toma en la postura del ilustre tapatío. Sin embargo, cabe decir, gracias a la creación de la CPCJ y de la relación con La Marcha al Mar, se puede intuir el in-

terés del entonces gobernador por entablar las conexiones con ese territorio casi ignorado (por el gobierno).

A propósito, en un diálogo entre Agustín Yáñez y el cacique Rodolfo Paz Vizcaíno (Ricardo Guerra Victoria, “El Amarillo” en la novela), según alguien que estuvo en ese momento mencionaba:

El señor gobernador contestó: “mire, amigo don Rodolfo, le prometo que le voy a ayudar para que todo el mundo conozca Tenacatita. Mi próximo libro se lo voy a dedicar a Tenacatita”. Cuando don Rodolfo esperaba que le diera apoyo económico y un amplísimo respaldo para materializar sus sueños y a cambio recibió aquella respuesta, la reacción fue inmediata y se reflejó en su cara [...] cambiaron semblante y color en forma alarmante, la decepción, frustración y todo lo que llevaba implícito la pérdida de aquel sueño, se notó en su rostro. En cosa de dos segundos, todo volvió a la normalidad. Mi color también. Regresamos sin novedad a Autlán. Ahí se quedó a dormir el señor gobernador y creo que también ese día nació La tierra pródiga. (Eufrazio, 2019, p. 50).

Esto ayuda a entender la visión de Agustín Yáñez, donde rechazaba el proyecto turístico de los grupos caciquiles y prefería honrar esa tierra con genio mediante sus letras. Vale referir, el posible fallo hacia la fuerza y la formalidad gubernamental, con planeación y presupuesto. Algo que tiene lógica con la sobriedad de su línea de vida.

Así como el desánimo de El Amarillo es paralelo al de Rodolfo Paz Vizcaino, la parte climática puede ser un cabo suelto, aunque, cabe decir la constante apreciación del calor, del valor del agua en aquellas aventuras de los perso-

najes por la selva; entre la vasta flora y fauna que solo se da en determinadas zonas climáticas, esto a expensas de la variación del tiempo atmosférico que no es calculable en la novela, pero que, ayuda a concluir la similitud entre la obra literaria y la realidad de aquellos años.

El tema debió ser tan persuasivo para el novelista que, aun entre los deberes de su gobierno, encontró tiempo para escribir los primeros cinco capítulos de *La Tierra Pródiga*, la novela que dedicaría a aquel mundo –fechados en Guadalajara, abril-agosto de 1958– y que concluiría en la ciudad de México, dos años más tarde (Martínez, 1991, p. 68).

Comparación estudio de “La Tierra Pródiga” (1960) y estudio territorial de la Costa Sur de Jalisco 2023

Para recoger los contrastes entre lo observado en el 2023 y la novela literaria se observa que tanto Marcelino García Barragán como José Rogelio Álvarez, Adolfo Ruiz Cortines, Juan Gil Preciado, Rodolfo Paz Vizcaíno, Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho, Lázaro Cárdenas y por supuesto Agustín Yáñez, encontraron paisajes pródigos –o de otro tipo– dentro de esta región, sería oportuno dar entrada a estas otras perspectivas. Cada uno, de alguna manera intentó influenciar sobre la costa, tal vez, en este caso, la realidad superó a la ficción; situación no menor.

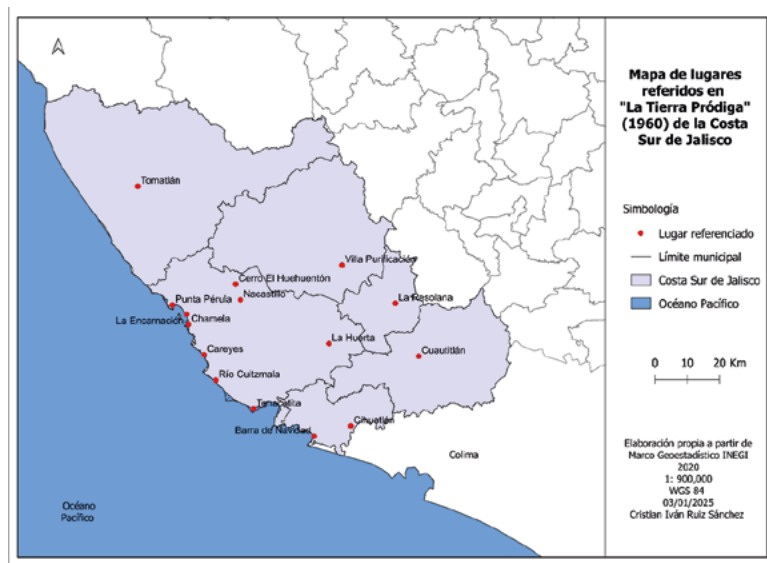
Paisaje

Los paisajes que visualizó Agustín Yáñez sobre la década de los cincuenta, se encuentran difuminados con transparencia, dados los cambios que ha sufrido el territorio, se puede entender como un vaivén entre permanencias y transformaciones. Siendo arriesgado generar una conclusión, de acuerdo a lo investigado, el territorio sigue presentando deficiencias en su desarrollo, y a su vez, no se puede afirmar que hay un total estancamiento a mediados del siglo xx. Pese a que los paisajes cambian conforme a los procesos del espacio y el tiempo –algo que releva a la novela de Yáñez por su calidad paisajística– pueden hallarse oasis donde parece que el paisaje es el del siglo xx.

El propio Juan Rufo mencionaba que los ambientes representados en sus cuentos no serían ya encontrados, una postura que el escritor jalisciense mantuvo hasta su fallecimiento. Una muestra es cuando en 1983, en entrevista con Martín Caparrós (2017, pp. 39-44), asevera que la literatura no puede transformar la realidad, ya que no es una ciencia como lo es la sociología o la antropología, sin embargo, sí considera que la literatura apoya a la realidad por el agregado imaginativo, ya que la realidad tiene límites; esto último coincide con lo anteriormente expuesto por Carlos Fuentes.

Los paisajes se encuentran en movimiento, difícilmente se encontrarán de nuevo, sin embargo, al llegar a lugares que, gracias a la exactitud geográfica de *La Tierra Pródiga*, visitar aquellos paisajes conduce a lugares dignos de novela.

Figura 4.
Mapa de lugares referidos de La Tierra Pródiga (1960).



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico de INEGI, 2020.

Cuando Yáñez recorre la región con intención no sólo de buscar una salida al mar sino de recuperar para el estado nuevas reservas, se produce el impacto contra las fieras a las que más tarde habrá de liquidar, no con la denuncia oficial, que nunca perdura, pero sí valiéndose de medios más eficaces, como los contenidos en La tierra pródiga. (Rulfo, 1994, p. 8).

Cuestiones sociales

Como se refleja en los pasados capítulos, los problemas sociales como la violencia, la corrupción o la desigualdad siguen permeando en los espacios de la costa de Jalisco —al igual que en el resto del país—. Quizá, habrá que enten-

der el pasado –las memorias de la región– antes de la acción, difícil saber si eso ocurre hoy en día. Ya que, al revisar el plan de desarrollo de la región de la costa sur, deja mucho que desear; esto por la no disposición a la integración de todos los factores articuladores del espacio geográfico.

En la novela, los ejemplos de violencia son vastos, uno de ellos ya mencionado, “El Amarillo” imagen a semejanza de los intereses personales y no de orden comunal; la falta de ética que es compartida entre unos y otros; situación no muy alejada de la realidad actual. En esto último destaca cómo hoy día el narcotráfico es uno de los grandes males que aquejan al país, parece que se encuentra en todos lados y a la vez, no se ve en todas partes. Algo parecido a lo que sucedía con el cacicazgo de aquellos años (1950-1960), ya que no era tan fácil enterarse de lo que sucedía en la costa del estado, para la mayoría de la población no le era posible siquiera ir.

En una conversación con un habitante de La Huerta (en la cabecera municipal), comentaba que el narcotráfico está inmerso en aquel territorio, siempre observante y dispuesto a hacerse regir. Esto bastó para saber que la ilegalidad está presente en todo México, como la que sintió el personaje caciquil de *La Tierra Pródiga*.

López Mateos era presidente de México cuando fue apresado el Amarillo. Todos sus colaboradores pudieron ver, con sus propios ojos, que aquel hombre había construido un castillo en el aire, hecho con las ilusiones que nutrieron la conquista de la costa, derrumbado por cuando desaparecieron esas ilusiones. (Tello, 2012, p. 76).

Hay que señalar la complejidad del espacio rural, una realidad que sigue hasta estos días; algo nada comparable a la del espacio urbano. Este desequilibrio se ha magnificado con el paso del tiempo, el poder creciente de la ciudad y su monarquía a su alrededor. En la novela, sigue siendo perceptible esta dura cuestión.

Los tiempos han cambiado, la riqueza o feracidad de tierras y su “racional” explotación, resultan insuficientes para alcanzar el bienestar social de ciertas comunidades locales; la globalización, las reglas dictadas por el mercado y los patrones culturales de consumo incorporados a las regiones por los medios modernos de comunicación y por la desigual relación urbano-rural tienen a los campesinos en condición de subordinación, dependencia y pobreza. (Martínez, 2016, p. 54).

Para Rogelio Ríos Herrán, periodista de Monterrey en un intenso episodio dedicado a la importancia de las letras mexicanas y su influencia hasta la actualidad, comenta:

Cada vez que me hartan sus políticos de pacotilla, convenencieros y oportunistas... cada vez digo que casi pierdo la fe en mi nación, me acuerdo de la frase del escritor Agustín Yáñez, la tierra pródiga, que da nombre a una de sus novelas y me vuelve el alma al cuerpo... (Ríos, 2021, 030:00).

Esto pasado redondea el cómo una novela puede contemplar distintos panoramas, y no solo eso, sino que los comparte, los hace vivos, una conjugación que permite revivir aquello que se está olvidado o está ignorado. Agustín

Yáñez pensó en escribir y, tal vez, compartiría punto de vista con Juan Villoro, cuando dijo: “la vida mejora cuando la cuentas”.

Turismo

Ahora bien, es digno de cuestionar si Yáñez consiguió lo que buscaba en la costa de Jalisco, sería fascinante saberlo de su propia voz, o de ser posible, encontrar la respuesta en su prosa. Mediante la novela ya referida, se interpreta la no viabilidad del proyecto de “El Amarillo”, y la esperanza en generar buenas bases para el futuro de la costa. Parece que logró aquellos cimientos, sin embargo, para su mala fortuna, no siguieron con el proyecto.

Por otro lado, está la forma en que interactúan naturaleza y humanos: la cercanía de las construcciones al mar, la densidad de la población, la estética de su arquitectura y si ésta inspira o impide disfrutar del paisaje, así como si sus formas, líneas y estilos son homogéneas o dispares. (Esponda, 2010, p. 13).

El turismo que actualmente se ve en el territorio es dividido entre nacionalidades, ya no son solo los mexicanos quienes visitan, dadas las circunstancias descritas, la costa de Jalisco recibe buena cantidad de turistas canadienses, estadounidenses y europeos en menor medida. Gracias a la globalización y la economía libre, la tierra pródiga ha tenido que arreglárselas para competir frente a los destinos más famosos de México como Vallarta, Acapulco y por supuesto, Cancún.

Yáñez, con *La tierra pródiga*, no sólo crea una de las más grandes obras de ficción de la literatura mexicana, sino logra sepultar, mediante el peso de su verdad, las barreras de resistencia que habían levantado, desde épocas remotas, el rondín de las fieras que poblaban la única tierra pródiga de Jalisco. (Rulfo, 1994, p. 9).

Los contrastes turísticos arrojan altas variaciones, los desarrollos de alto capital marcan una clara diferencia con la novela, sería peculiar saber el pronóstico de Yáñez en relación al futuro que para él le deparaba a la Costa Sur. Para su obra ya referida tantas veces, sí es una muestra de las particularidades de los mexicanos en ambientes adversos, en situaciones de planeación y conquista, del vaivén entre las fortalezas y deficiencias de la historia de su tierra y de su sangre. La construcción de paisajes idílicos que se viene gestando desde hace décadas, no siempre es proporcional al trasfondo sociocultural que algunas veces se olvida o se ignora, ante ello, la literatura puede acercar a espacios no observados o ignorados.

Detrás del esplendor, la contemplación y la visión edénica con que suele asociarse al turismo, más allá del encanto físico de un lugar, detrás de todo eso suele también ocultarse la vida social diaria, laboral, política, de los pueblos, hombres y mujeres que habitan y trabajan las tierras y aguas en que se desarrollan tales actividades turísticas. (Ramírez, 1992, p. 65)

Yáñez, proporciona una forma diferente de observar el territorio, de analizarlo y de dialogar con el mismo. A diferencia de otros autores, la referencia directa a lugares de

Jalisco incita a la ilusión y a la pregunta; quizás como le sucedió al propio autor.

“Todos los mexicanos cabemos en sus novelas, no hay nada nuevo bajo el sol, sino lo que desconocemos porque no lo leímos o lo olvidamos... México sigue plasmado en las páginas de sus novelistas” (Ríos, 2021, 02:12).

Reflexiones finales

En los tiempos de la colonización española, como refiere Olveda (2011) los conquistadores no llegaban a pasar demasiado tiempo en zonas costeras, el tema ambiental siempre fue un problema para ellos y sus ambiciones. Tal situación podría ser la respuesta al por qué tuvieron que implementarse programas como “La Marcha al Mar”, procesos que, a diferencia de otras naciones, no ha sido necesario. Siglos después de la conquista española, la tierra pródiga de Jalisco se encontraba bajo un régimen feudal (como menciona Juan Rulfo) analogía que refiere al exigente trabajo de la gente por cuidado y atención a sus necesidades cubiertas por los superiores en el sistema jerárquico, o, con los dueños del territorio.

Aquella complejidad social, expresada sobre el paisaje; en sus habitantes y quizá, sobre sus pocos visitantes, en uno de ellos, encontró un dialogo, la conversación entre el paisaje y el escritor. Algo así como lo que expresó el pueblo de Ixtepéc, en la novela de Elena Garro, *Los recuerdos del porvenir*.

Agustín Yáñez, el ejemplo de un escritor prolífico, vencido por el trabajo y la capacidad de los mexicanos. Es notable como el autor logra representar cabalmente la Costa Sur de Jalisco. Algo no menor puesto que escribir siempre significa una ardua tarea, un esfuerzo por representar un territorio costero a través de su obra.

Se concluye que las representaciones literarias de corte geográfico representan una oportunidad para aquellos lectores que se interesen por conocer el paisaje o los paisajes de cierto espacio geográfico –dependiendo del tipo de literatura–. En el caso de *La Tierra Pródiga*, funciona como fuente de investigación, de inspiración y de consulta para cualquier tipo de abordaje acerca de la Costa de Jalisco. Lo que representó Yáñez calza con lo que observó en su etapa como gobernador, también, mantiene sentido con lo expuesto en esta misma investigación hacia el espacio-tiempo de esos años.

Para 1960, se encuentra la fuerza de las políticas públicas, movimientos como la Marcha al Mar o los trabajos de la CPCJ, son fiel muestra del impacto en la configuración socio espacial. Dado la información recabada en los capítulos pasados, se puede concluir cómo el trabajo de mitad del siglo pasado, hoy día refleja intensas diferencias entre Puerto Vallarta y la Costa Sur que no se dinamizó de tal forma, la respuesta a esto es probable que redunde en varios factores, de resaltar es el poco interés en tal territorio en las siguientes administraciones de gobierno estatal y federal. Que sirva de ejemplo para evitar las omisiones que se cometieron y en llevar la planeación con compromiso social, cultural y político. Mención a la economía, gracias a

tales proyectos públicos y privados, las actividades económicas comenzaron a cambiar conforme la actividad turística se iba desarrollando, ejemplos como Barra de Navidad, que funciona para entender aquellos flujos económicos que se iban produciendo en el territorio costero.

Por consecuente una novela sí es significativa para la geografía, y para ser más universales, se puede concluir que cierto tipo de literatura es sustancial para la actividad geográfica y para la producción de conocimiento geográfico. Esto último atañe a que no se puede generalizar en que toda literatura puede funcionar en toda actividad geográfica, es posible que no sea así. Lo preciso es que existe un puente entre ambas disciplinas, por ende, sería acertado que se siga esta línea de investigación, la difusión y divulgación en las aulas y en la vida cotidiana sería conveniente. Una invitación a más ejercicios de este tipo, el alto valor en la utilización y el auxilio del arte en los trabajos académicos; la ciencia y el arte en conjunto.

Se planteaba que en la región Costa Sur de Jalisco (2023) se siguen presentando desigualdades de todo tipo (a comparación con el estudio territorial de 1960), el no aprovechamiento eficiente y ético de los recursos. El turismo de cinco estrellas ha afectado la humanidad de su arena, de sus granos, de sus personas; situación enriquecida por los malos manejos de los gobiernos municipales, la falta de atención del gobierno estatal, así como la aflicción por los procesos migratorios, la globalización y el capitalismo centralista que cada vez aumenta. Se concluye que la costa de Jalisco mantiene en cierta medida el desequilibrio, algunas diferencias tales como la aparición del narcotráfico, el

auge del turismo gracias a la globalización y el capitalismo –que son dinámicas propias del siglo XXI– influyen en los paisajes observados. Al igual que, se siguen presentando las ilusiones palpables, los objetivos presupuestados y los sueños difuminados; una constante que quizá se mantenga hasta un cambio profundo en el sistema.

Para la principal pregunta de investigación, los contrastes que sobresalen entre el estudio de 2023 y el de la obra literaria, comenzando con la actividad turística; los hoteles lujosos⁷ que se encuentran en algunas partes del litoral de la Costa de Jalisco, diside con lo representado por Yáñez; donde no existe registro de algún desarrollo turístico en la novela. En el caso del paisaje, ya se mencionaba las variaciones sucedidas por la propia actividad antrópica, la afluencia de especies que antes transitaba libremente por el territorio (una cuestión que no debe de olvidarse), para el 2023 los modos de vida de los animales y plantas, en cierto grado desentonan a diferencia de la realidad de mitad de siglo pasado, puesto que las acciones del ser humano siempre dejan variaciones en el balance ecológico.

Ante ello, se sostiene que la realidad literaria no desentona con la realidad objetiva actual –teniendo en cuenta solo la cuestión medioambiental–, la estética de los paisajes se mantiene, capaz de transportar a aquel pasado liberador. Esto debido a que sigue manteniendo la belleza en sus paisajes menos afectados por el ser humano. Con la dosis de sensibilidad, al leer la novela, el lector o lectora se transporta a paisajes que no desvirtúan del todo a lo que

⁷ Casos como en Careyes o Tenacatita.

hay en la actualidad, por ende, visitar la Costalegre puede transportarnos a esos paisajes del arte hechos por Yáñez.

En el caso de los paisajes urbanos, debido al crecimiento de lugares como San Patricio, Barra de Navidad o Cuastecomate, hay una variación respecto a la narrativa literaria, una dinámica esperada por los trabajos del gobierno y por la línea temporal al que todo paisaje está sujeto. Sin embargo, como se mencionó, los oasis están presentes a lo largo de la llamada región, espacios que transportan al siglo pasado.

En la cuestión social, el cacicazgo o la violencia pueden relacionarse con los desequilibrios que se presentan en todo el país, una constante que quizá no se representa tanto en la novela como sí tiene inferencia en ambos estudios territoriales. Se ha repetido en variados lugares el “ha habido crecimiento, pero no desarrollo”, algo que es cierto, pero, sin disculpar a los responsables, no deben de olvidar-se los muros del contexto del espacio rural en México, un problema observable en Jalisco. Al igual que en la novela, se intuye un aliento de orgullo y de alegría por su tierra pródiga, excelsa en cobijar a quienes llegan y a quienes tuvieron la dicha de forjar su identidad, acompañado de la selva o del oleaje. Como mencionaba Octavio Paz, más que la victoria, nos conmueve la capacidad ante la adversidad⁸ (paráfrasis).

Compilando ambos estudios territoriales y teniendo en cuenta la narrativa de *La Tierra Pródiga*, se llega a pensar en los paisajes que se vislumbran hoy día; gracias a los resultados en la comparación de los censos de población, es

⁸ El laberinto de la soledad, p. 32.

fácil entender la relación de subordinación de la Costa Sur hacia Puerto Vallarta, ya que se muestra un claro realce en la población de Vallarta y un lento crecimiento en los municipios de la Costa Sur, datos que distan de las pretensiones de los caciques de la novela y de la apuesta de la CPCJ, que pensaba atraer mucha más población y desarrollo integral, aunque cabe decir, sí dio algunos frutos necesarios como la conectividad entre locaciones.

Si bien para 1970 hubo un crecimiento, no continuó esa línea porque no prosiguió el proyecto de las siguientes administraciones, craso error por el valor ambiental que existe en aquellos paisajes y por el realce económico que genera la entrada de la actividad turística, la existencia de parajes listos para un manejo turístico-económico -sin menoscabo de la ética-, podrían haber sido de ejemplo para el país.

En todo caso, la imaginación puede de nuevo presentar otra realidad derivada del arte, y que, seguro enriquecerá a la realidad que presenciamos. O bien, puede ser de provecho encontrar otros relatos y registros de aquellos paisajes, algo como las reflexiones de Agustín Yáñez en *Genio y figuras de Guadalajara* cuando reconoce el pasado diciendo:

Bajo la misma clave del Sol y la pauta de idéntico cielo, el concierto de gentes y cosas fuga sus variaciones: han muerto muchas voces, muchas vivas pupilas han apagado su esplendor, múltiples manos cordiales cruzaron al pecho su inmovilidad; en la siega de los dos lustros cayó el corimbo de aquella época... familias, comercios y oficinas mudaron domicilio; árboles de recuerdo... (Yáñez, 1997, p. 9).

En 1960 el auxilio de un escritor aventurado ha ofrecido recursos que otros territorios no tienen, es la atención del ser humano que tanto vuelve a necesitar la Costa Sur de Jalisco en 2023.

...como lo afirmó el propio Agustín Yáñez: La literatura es una actividad de la vida humana en la que interviene la fantasía no como aniquiladora de los elementos reales, sino como seleccionadora de los más representativos con los cuales puede expresar honda y universalmente aquella realidad, reconstruida por la fantasía para darle una validez superior. (Franco, 2012, p. 40).

Tabla 1.
Contrastes y diferencias entre enfoques de estudio.

Contrastes y coincidencias			
Documento	Coincidencia	Diferencias	Tiempo
Libro y Estudio territorial	-En la representació. -Difícil acceso al territorio. -Carencia de servicios. -Caciquismo. -Bondades naturales.	-En la cuestión climática (no exactitud). -En los porcentajes. -Por la percepción del autor (percepción política).	1960
Estudios territoriales	-En los paisajes (presencia de oasis). -En la violencia (narcotráfico y caciquismo). -Sociales (grado de desigualdad, centralismo mexicano).	-En el turismo (hoteles de lujo, presencia de turismo popular). -Sociales (población, educación, migación).	1960 y 2023
Libro y Estudio territorial	-En parte con las bondades naturales. -En la violencia (narcotráfico-caciquismo). -En el interés turístico del gobierno y de actores locales.	-En el capital que ronda en el turismo (flujo económico). -Sociales (migración, educación, pobreza). -En los paosajes (servicios e infraestructura).	

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Para sintetizar, en esta tabla se plasman las coincidencias y las diferencias entre los estudios territoriales y el trabajo sobre el libro. Queda señalar de nueva cuenta el riesgo en generalizar.

Para terminar, queda en el imaginario cuando Eduardo Galeano, en una entrevista, mencionaba que él —con la inocencia de un niño—, creía que todo lo que en el mundo se perdía iba hacia la luna: “Pasó el tiempo, los astronautas llegaron a la luna y en la luna no había; ni sueños peligrosos, ni esperanzas rotas, ni ilusiones perdidas...” Ante eso él se pregunta: “¿Será que en la luna no están? ¿Será que en la tierra se quedaron escondidas, las ilusiones, las esperanzas, los sueños, escondidos, y que están, esperándonos?... esperándonos...” (Galeano 2012, como se cita en Cuba REDH, 2018, 32:30).

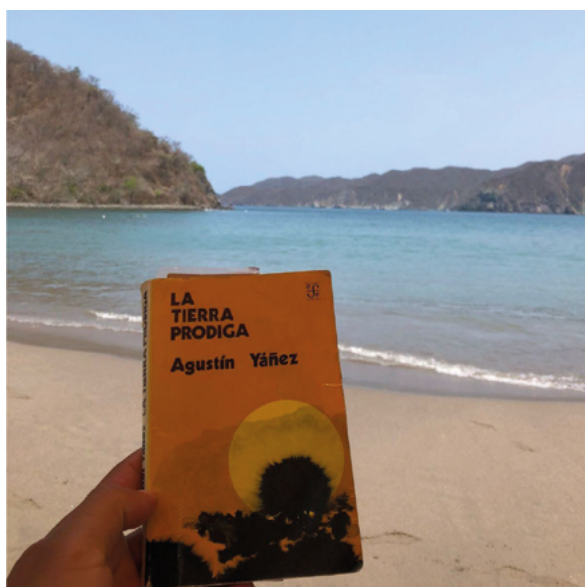
Habrà que reflexionar de manera integral, bajo la virtud de la interdisciplina, sobre qué medidas tomar para el discutido desarrollo que tarde o temprano, quizá le llegué a este territorio costero, o, continuar bajo políticas ineficaces. Queda en el atisbo, si le depara para siempre seguir con un desbalance propio de la naturaleza del contexto del territorio, bajo el grato reconocimiento de sus habitantes y sus visitantes hacia esta que es una verdadera tierra pródiga.

Figura 5. Plantaciones en el valle de La Huerta, Jalisco.



Fuente: Ruíz, 19 de marzo de 2024.

Figura 6. Novela en Cuastecomates, Cihuatlán, Jalisco.



Fuente: Ruíz, 18 de junio de 2023.

BIBLIOGRAFÍA

- Aprendemos Juntos 2030. (2021, 6 de septiembre). *Paisaje, naturaleza y montaña: una visión espiritual y educativa*. Eduardo Martínez de Pisón. [Video] YouTube, https://www.youtube.com/watch?v=lr2gnzV0gyA&ab_channel=AprendemosJuntos2030
- Álvarez, J. (Coordinador). (1959). *Nueva Imagen de Jalisco. 1953-1959*, Guadalajara, Jalisco: Dirección de Promoción Económica, Gobierno del Estado de Jalisco.
- Baqueró, M. (1961). *Qué es la novela*, colección Esquemas 51, Sarmiento 1889, 5o piso, Buenos Aires, Argentina: Editorial Columba, <https://www.cervantesvirtual.com/obra/que-es-la-novela-1204241/>
- Cabral, L. (2019). México en Julio Verne: Itinerario paisajístico entre Acapulco y Popocatepetl, en E. Martínez de Pisón y N. Ortega Cantero (Eds.), *Paisaje y Turismo*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Fundación Duques de Soria.
- Canal Once. (2024). *M/Aquí - Juan Villoro (03/04/2024)*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=wDn-tlpjIw0M&t=974s&ab_channel=CanalOnce
- Cano, Ingrid. & Lazos, E. (2017). Política pública y acciones ambientales en la Costa Sur de Jalisco. *Revista mexicana de sociología*. Vol. 79, no. 1, pp. 93-122. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v79n1/0188-2503-rms-79-01-00093.pdf>
- Canfield, M. (1971). El concepto de literatura, en Jorge Luis Borges. *Universitas humanística* Vol. 1, pp. 319-334, Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana/Facul-

- tad de Filosofía y Letras. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10609/8784>
- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XXI, no. 1.149, pp. 1-38. <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>
- Caparrós, M. (2017, 15 de mayo). *Juan Rulfo: “Los latinoamericanos están pensando todo el día en la muerte”*. <https://www.nytimes.com/es/2017/05/15/espanol/opinion/juan-rulfo-centenario-caparros.html>
- Carballo, E. (1965). *Diecinueve protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*. México, D.F.: Empresas editoriales.
- Castillo, A. (2013, 16 de julio). *Sin playa ni turistas, Barra de Navidad está en agonía*. Guadalajara, México. <https://agustindelcastillo.com/2013/07/sin-playa-ni-turistas-barra-de-navidad/>
- Cátedra Alfonso Reyes. (2013). Carlos Fuentes - La escritura: encuentro y memoria. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=ywz1cdzOCnY&t=926s&ab_channel=C%C3%A1tedraAlfonsoReyes
- Cuba REDH. (2018). Entrevista a Eduardo Galeano (primera parte). [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=gx2oH3tITog&ab_channel=CubaREDH
- Dachary, A. (s/f). *La región de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas*. Observatorio integral de la región turística Puerto Vallarta-Bahía de Banderas. <https://observatorioit.org/archives/pages/2016/08/la-region-de-puerto-vallarta-bahia-de-banderas.pdf>

- Díaz, R. (2017). Territorios literarios y geografía humana en la poesía de Luis Natera Mayor. *Veguetta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*. Vol. 17, pp. 375-400. https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/24000/1/0234500_00017_0020.pdf
- Enciclopedia de la literatura de México & Fundación para las Letras Mexicanas. (2018). Agustín Yáñez <http://www.elem.mx/autor/datos/1147>
- . (2018). *La tierra pródiga. Las tierras flacas*. Liverpool 16, Col. Juárez. C.P. 06600. Tel.+52 (55) 5703-0223, Ciudad de México, D.F: Fundación de las letras mexicanas. <http://www.elem.mx/obra/datos/213583>
- . (2018). *La tierra pródiga*. Liverpool 16, Col. Juárez. C.P. 06600. Tel.+52 (55) 5703-0223, Ciudad de México, D.F: Fundación de las letras mexicanas, <http://www.elem.mx/obra/datos/4397>
- Esponda, M. (Coordinadora editorial). (2010). *Rutas Culturales Jalisco MX. Ruta Costalegre*, Avenida de la Paz y 16 de Septiembre, C.P. 44360, Centro, Guadalajara, Jalisco: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, https://sc.jalisco.gob.mx/sites/sc.jalisco.gob.mx/files/guia_rutacostaalegre.pdf
- Eufracio J., Jorge F. (2011). *Las trazas del poder regional: del barraganismo al barzonismo en la Costa Sur de Jalisco (1943-2009)*. Guadalajara, Jalisco, México: Colegio de Jalisco.
- Francesch, A. (2004). Los conceptos del turismo. Una revisión y una respuesta. *La Gazeta de Antropología*. Vol. 20. https://www.ugr.es/~pwlac/G20_29Alfredo_Francesch.pdf

- Franco, J. (1988). *Lectura sociocrítica de la obra novelística de Agustín Yáñez*. Guadalajara, Jalisco, México: Unidad Editorial.
- . (2012). Literatura y política: el caso de Agustín Yáñez. *Estudios Jaliscienses*. Número 90, pp. 26-47. <https://www.estudiosjaliscienses.com/wp-content/uploads/2019/06/Estudios-Jaliscienses-n%C3%BAm.90.pdf>
- Gamiochipi, G. (2006). *Yáñez y la realidad mexicana*. Guadalajara, Jalisco, México: Instituto Jalisciense de Antropología e Historia.
- Garro, E. (1963). *Los recuerdos del porvenir*. México, D.F.: Joaquín Mortiz (Novelistas Contemporáneos)
- Gauna, C. (2019). Poblamiento, desarrollo, conservación y conflicto en la costa de Jalisco: una revisión histórica. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 17 número 1, pp. 193-207, ene-abr., <https://ojsull.webs.ull.es/index.php/Revista/article/view/1783/pdf>
- Gutiérrez, H (Director General)., Martínez, J (Director de Planeación Regional y Metropolitana)., & Ortiz, V (Director de Planeación Institucional). (2015). *Plan de desarrollo de la Región Costa Sur 2015-2025*, Guadalajara, Jalisco: Biblioteca de Administración Pública Estatal y Municipal/Gobierno del Estado de Jalisco, <https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/Plan%20de%20Desarrollo%20de%20la%20Regi%C3%BAn%20Costa%20Sur.pdf>
- Hadley, P. (1982). *Contenido social en la obra de Agustín Yáñez: Al filo del agua*. Guadalajara, Jalisco: Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco.

- Hartshorne, R. (1958/1991). El concepto de geografía como ciencia del espacio: de Kant y Humboldt a Hettner, traducción Xavier Sanclimens i Solervicens, Documents D' *Anàlisi Geogràfica* 18. Pp. 31-54, <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n18/02121573n18p31.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s/f). *Tú y la geografía*. INEGI. <https://cuentame.inegi.org.mx/ayuda/geografia.aspx?tema=A>
- Instituto de Investigaciones Dr. José Marías Luis Mora. (2023). *Presentación del libro: Geografía y paisaje. en el marco de la #FILMinería 2023*. Fecha: 2 de marzo de 2023. <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=344310373262969>
- Lazos, E. (2017). *Política pública y acciones ambientales en la Costa Sur de Jalisco*. *Revista mexicana de sociología*. Vol. 79. (Núm. 1), 93-122. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032017000100093&lng=es&tlng=es
- Lemus, J. & Urquía, J. (2018). La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo del turismo en la comunidad de Chirimena, Estado Miranda. Venezuela. *Terra Nueva Etapa*. Vol.XXXIV,(Núm.56). <https://www.redalyc.org/journal/721/72157132008/html/#:~:text=La%20geograf%C3%ADa%20de%20la%20percepci%C3%B3n%20es%20una%20rama%20de%20la,y%20afectos%20de%20la%20poblaci%C3%B3n>.
- López, L. & Ramírez, B. (2012). Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. En Reyes Ramos María Eugenia & López Lara Álvaro F.

- (coordinadores). *Explorando territorios. Una Visión desde las ciencias sociales*. México, Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco/División de Ciencias Sociales y Humanidades/Departamento de Relaciones Sociales.
- Maris, S., & Nin, M. (2006). Geografía cultural un recorrido histórico a través del dialogo de autores contemporáneos. *Huellas*, núm. 11, pp. 168-194. <https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/2668/n11a11shmite.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Maples, M. (1944). *El paisaje en la literatura mexicana*. D.F., México: Librería de Porrúa Hnos y Cia.
- Martínez, E. (2023). *Atlas literario de la tierra*. Madrid, España: Fórcola.
- . (2010). Saber ver el paisaje. *Estudios Geográficos*. Vol. 71, núm. 269, 395-414. <https://doi.org/10.3989/est-geogr.201013>
- Martínez, H. (2016). *La tierra no se vende; o, ¿sí? Historia geográfica del agrarismo en Autlán-El Grullo*. Guadalajara, Jalisco, México: Gobierno del estado de Jalisco.
- Martínez, H. & Martínez, B. (2021). Geografizar La tierra pródiga. *Tlalli*, núm. 6, pp. 7-36. https://doi.org/10.22201/ffyl.26832275e.2021.6_
- Martínez, J. (1991). *La obra de Agustín Yáñez*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Olveda, J. (2011). *La Costa de la Nueva Galicia: Conquista y Colonización*. Guadalajara, Jalisco, México: Colegio de Jalisco.
- Ortega, N. (1987). *Geografía y Cultura*. Madrid, España: Alianza Editorial.

- . (2010). El lugar del paisaje en la Geografía Moderna. *Estudios Geográficos*, Vol. LXXI, núm. 269, pp. 367-393. <https://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/315/315>
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad Postada Vuelta a "El laberinto de la soledad"*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, L. (1992). Fuego en el paraíso: Turismo y conflictos en las tierras pródigas. *Relaciones*, primavera 1992. Vol. xii, núm. 50, pp.65-91. <https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/050/LuisRamirezSevilla.pdf>
- Ríos, R. (Anfitrión). (2020, 27 de mayo). *La tierra pródiga* [Episodio de podcast de audio], en Spotify. <https://open.spotify.com/episode/7caT0WY6EMomtoCbNLmkAs?si=haP3tpmSSXqpxfNZ97Rjlg>
- Rulfo, J. (1994). *La tierra pródiga*. Vuelta. Vol.18, núm. 213, pp. 8-9. https://letraslibres.com/wp-content/uploads/2016/05/Vuelta-Vol18_213_01TrrPrgJRlf.pdf
- Santos, M. (1997/2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, traducción María Laura Silveria, Barcelona, España: Ariel Geografía.
- Sarmiento, A. (1985). Ideología y creación literaria en la trilogía de la tierra jalisciense de Agustín Yáñez: revisión crítica. *Revista de Literaturas Modernas*, Núm. 18, pp. 67-80. <https://bdigital.uncu.edu.ar/16143>.
- Sin comentarios. (2018, 31 de agosto). *Quién es Agustín Yáñez, su nieto nos lo cuenta*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Xox2Cu1AaDQ&t=120s>
- Tello, C. (2012). *La transformación del paisaje: Colonización, desarrollo y conservación de la Costaalegre de Ja-*

- lisco, en la región de Cuxmala y Careyes (1943-1993).* Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torres, H. (1957). Álbum de fotografías de visita del sr. Gral. Dn. Lázaro Cárdenas a la costa de Jalisco, febrero-marzo de 1957, el señor Lázaro Cárdenas visitó la ciudad de Guadalajara el lunes 25 de febrero de 1957 y la región de la Costa de Jalisco del día 26 de ese mes al viernes 1 de marzo. Este álbum de fotografías reproduce hechos parciales de tan relevante acontecimiento, Biblioteca Mathes de El Colegio de Jalisco, 5 de mayo # 321, Col. Centro, Zapopan, Jalisco.
- Urroz, R. (2021). Paisaje en Saramago. Centro de Estudios Geográficos. *Finisterra*, Vol. 16, núm. 116, pp. 3-18. <https://revistas.rcaap.pt/finisterra/article/view/19255/18198>
- Vaca, A. (2017). *Acto preparatorio: Agustín Yáñez a cien años.* Guadalajara, Jalisco, México: Colegio de Jalisco.
- Virgen, Zepeda & Medina. (2021). Tras la huella del desarrollo turístico de la Costa Sur de Jalisco: una revisión histórica en Gauna Ruíz de León Carlos & Osorio García Maribel (Eds). (2021). *El desarrollo turístico en México: Revisión general y casos de estudio*, Guadalajara, Jalisco, México: Academia Mexicana de Investigación Turística/Universidad de Guadalajara.
- Yáñez, A. (1960). *La Tierra Prodigia*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- . (1997). *Genio y figuras de Guadalajara*. Guadalajara, México: ITESO.

INFORMACIÓN PARA LOS COLABORADORES

Los trabajos deben acompañarse de una solicitud dirigida a la Dirección Editorial de la revista y firmada por el autor (es), en la que se indicarán los siguientes datos:

- Título del trabajo.
- Nombre, domicilio y correo electrónico.
- Nombre de la Institución donde labora.

Normas para la presentación de originales

1. Los manuscritos deberán ser trabajos originales e inéditos y no deberán someterse para la publicación simultánea a otra revista.
2. *Extensión*: los trabajos tendrán una extensión de entre 50 y 60 cuartillas, a doble espacio, letra Arial, tamaño 12.
3. *Ilustraciones*: los mapas, gráficas, tablas e imágenes serán numerados según su orden de aparición y debidamente referenciados en el texto, señalando siempre su procedencia o fuente de referencia del autor. Es indispensable que las fotografías y recursos cartográficos sean de buena resolución. El número de mapas, gráficas, tablas e imágenes no deberá ser mayor de 10 y serán entregados en formato media carta.
4. *Monedas y medidas*: en caso de manejarse en el texto tablas, cuadros o gráficas, cifras monetarias diferentes

- al peso mexicano, éstas deberán presentarse en su equivalente en dólares americanos. Las medidas (de peso, longitud, capacidad, etc.) deberán expresarse en el sistema métrico decimal.
5. *Autores*: bajo el título general se colocará el nombre del o los autores, incluyendo a pie de página la profesión o cargo principal con el que desean ser presentados. Los artículos publicados en Geocalli, Cuadernos de Geografía deberán estar firmados por 2 o 3 autores máximo.
 6. *Resumen*: todos los trabajos deberán incluir un resumen no mayor de 10 líneas sobre el objetivo, método y conclusiones del trabajo, así como las palabras clave dentro del desarrollo del tema.
 7. *Notas*: deberán estar al pie de página.
 8. *Bibliografía*: las referencias citadas en el texto deberán presentarse en el formato APA.
 9. *Datos académicos*: deberán incluir una breve referencia sobre el o los autores, con extensión máxima de 10 líneas, respecto a su formación académica, experiencia profesional más destacada, actual posición laboral, y en su caso, principales publicaciones.
 10. El Consejo Editorial de Geocalli, Cuadernos de Geografía decidirá la pertinencia de publicar los originales que se le presenten, atendiendo a las características formales y calidad del contenido. A la brevedad posible se remitirá el dictamen avalado por el Comité Editorial.
 11. El trabajo deberá ser entregado en formato Word.
 12. Geocalli, Cuadernos de Geografía es una revista semestral, monográfica. En casos extraordinarios sólo se aceptarán 2 artículos, siempre y cuando correspondan

o se relacionen a un mismo tema y en tal caso cada artículo deberá tener una extensión de entre 25 a 30 cuartillas tamaño carta.

Geocalli, Cuadernos de Geografía.

Departamento de Geografía y Ordenación Territorial

Avenida José Parres Arias 150, San José del Bajío,

Edificio H, 4to. Piso

Zapopan, Jalisco, México. C.P. 45132

Teléfono: (33) 38193387

Correo electrónico: revista.geocalli@academicos.udg.mx

Visítenos en la página: www.geografia.cucsh.udg.mx/geocalli



**Números anteriores de
Geocalli, Cuadernos de Geografía**

1. Políticas urbanas en Ciudad Guzmán.
2. Análisis territorial de Tonalá.
3. Las regiones geomorfológicas del estado de Jalisco.
4. Regiones y globalización.
5. Paisaje, instrumento de gestión.
6. Región y método.
7. Límites municipales en Jalisco.
8. Morfología urbana y propiedad inmobiliaria.
9. Gestión turística en centros históricos.
10. Usos y funciones en centros históricos.
11. Cartografía del turismo.
12. Mapa social de Guadalajara.
13. Geografía y ordenamiento territorial.
14. Desarrollo territorial y paisaje.
15. Evolución regional de Tierra del Fuego.
16. Amenazas por agrietamiento en el Valle de Tesistán.
17. El ecoturismo y su conceptualización.

18. Diferenciación del bienestar en Argentina.
19. Cartografía histórica
20. El pensamiento geográfico de Carl O. Sauer.
- 21-22-23. Denominación de origen del café y desarrollo regional.
24. Análisis diacrónico del paisaje: Presa Zimapán
25. Tsunamis en Jalisco.
26. Tendencias y cambios recientes en la red urbana Argentina.
27. Vivienda social en la zona metropolitana de Guadalajara.
28. Reciclaje de residuos en Guadalajara, Jalisco.
- 29-30-31. Guachimontones: patrimonio arqueológico.
32. Agricultura orgánica en Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.
33. El paisaje del Pedregal de San Ángel.
34. Carlos Nebel en Guadalajara: Penitenciaría de Escobedo y Jardín Botánico.
35. Desigualdad en Guadalajara: los parques Solidaridad y Metropolitano.
36. Paisaje visual: perspectivas teórico-metodológicas.
37. Paisajes urbanos de postal.
38. El contexto ambiental y productivo del ejido Toluquilla.
39. Análisis integrado del territorio de Jocotepec, Jalisco.
40. Guadalajara, Jalisco: vulnerabilidad a inundaciones.
41. El centro histórico de la Ciudad de México y la planificación.
42. Aguas subterráneas y los residuos sólidos urbanos en Celaya, Guanajuato, México.
43. La vivienda vertical en Guadalajara, Jalisco, México.
44. Miguel Ángel Trointño Vinuesa: apología del territorio.

- 45. Agroindustria cañera en Autlán de Navarro, Jalisco.
- 46-47. Urbanización en Lomas del Paraíso, Guadalajara.
- 48. Ejido de Toluquilla en la Zona Metropolitana de Guadalajara
- 49. Paisaje evolutivo del Exconvento de San Francisco de la CDMX.
- 50. Agroindustria y Ambiente en Vías Verdes de Tala-Ameca, Jalisco.
- 51. Hidrografía de Ixtlahuacán del Río, Jalisco.

Geocalli. Cuadernos de Geografía, número 52
se terminó de imprimir en el mes de julio de 2025
en los talleres de Kerigma Artes Gráficas,
Leandro Valle 991, Colonia Centro, CP 44100
Guadalajara, Jalisco.

Tiraje: 200 ejemplares.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
División de Estudios Históricos y Humanos
Departamento de Geografía y Ordenación Territorial